

LIBROS

Sagrada Escritura

LEMCIO, E. E., *The Past of Jesus in the Gospels* (=Society for New Testament Studies. Monograph Series 68), Cambridge University Press, Cambridge 1991, 14 x 22, 190 p.

Este es un libro escrito contra corriente. Se opone a la tendencia común consistente en suponer que los evangelistas infundieron en las narraciones de la vida de Jesús la fe postpascual y las necesidades de la comunidad cristiana a la que pertenecían. Ya por este simple gesto de decir algo distinto a lo comúnmente admitido, el libro reclama la atención de los escrituristas del N.T.

En un primer capítulo, tomando como base un texto de G. Bornkamm, recoge la opinión predominante de la crítica redaccional: los evangelios son productos de la fe en Cristo crucificado y resucitado; ellos deben ser leídos como exposiciones del kerigma y no como biografías, e incluso que los evangelios son resultado de kerigmas rivales o que compiten entre sí.

Estas frases se leen continuamente y fácilmente quien las niegue será tratado de ignorante. El autor somete estas afirmaciones a un severo examen, determinando lo que en ellas hay de verdad y de presunción apriorística.

En los capítulos siguientes, examina cada uno de los evangelios, concretamente, determinados temas como evangelio, fe, seguimiento de Jesús, salvación, cristología, soteriología etc. La conclusión es siempre parecida: los evangelistas han cuidado la terminología propia de cada tiempo. La fe, por ejemplo, de que se habla en la vida pública de Jesús no es la fe cristiana después de Pascua. Lo mismo debe decirse de los demás temas del kerigma cristiano. Típicas convicciones cristianas postpascuales sólo ocurren en ciertos trozos de enseñanza dirigidos a los discípulos con vistas al futuro y en los trozos claramente editoriales.

La demostración está bien conducida y el análisis es detenido. El tema tiene mucho que ver con el carácter de los evangelios, pero también con el Jesús histórico, al que dedica algunas páginas al final. – C. MIELGO.

SCHWAGER, R., *Jesus im Heildrama. Entwurf einer biblischen Erlösungslehre* (=Innsbrucker theologische Studien 29), Tyrolia, Innsbruck 1990, 15 x 22, 307 p.

El autor es conocido por su esfuerzo de iluminar la doctrina de la redención, sirviéndose de la conocida teoría de R. Girard. En su obra *Brauchen wir einen Sündenbock?* (1978) exponía la problemática bíblica, en la posterior *Der wunderbare*

Tausch, (1986) analizaba las diferentes interpretaciones de la redención en la teología. Ahora en éste intenta exponer sistemáticamente la redención incorporando las nociones bíblicas y dogmáticas. Ya el subtítulo explica suficientemente el empeño del autor por no separarse de la Biblia.

Con la mayoría de los autores modernos, Schwager defiende que la obra redentora se realiza en el anuncio y en la praxis del reino de Dios. Pero el problema es explicar el cómo de esta redención divina. Que en su exposición doctrinal se han usado categorías míticas, o que la noción de Dios sufría una verdadera distorsión, está claro.

La dificultad de exponer correctamente la redención reside no en explicar la salvación de los que siguen a Cristo, sino en el papel que juegan los que rechazan el mensaje de Jesús.

¿Quiénes son estos que rechazan el mensaje de salvación? Es la humanidad entera. (Esta universalidad la prueba acudiendo entre otras cosas a los mecanismos de agresión y proyección). De lo cual resulta un verdadero "drama" donde hay actores y actos. Cinco actos distingue en este drama: el primer acto es la "irrupción del reino de Dios". Es la parte de Dios actor, que aquí reviste características de bondad, misericordia y amor. Pero esta noción de Dios debe ser más profundamente perfilada en los actos siguientes. El segundo acto del drama es el rechazo por parte de la humanidad de esta oferta divina. Aquí es donde la noción de Dios debe ser cuidada. ¿Se venga Dios ante el rechazo de su iniciativa?. El tercer acto "el Salvador en el juicio" demuestra que las consecuencias del rechazo no las sufren los que rechazan la oferta divina, sino el que se identifica con el Reino de Dios. Supuesta esta identificación es cuando se entiende el valor soteriológico de la resurrección, que es un acto de benevolencia en favor del Hijo que se ha entregado a la muerte en favor de los que le han contradecido. Es aquí donde se aprecia el amor de Dios. Este no se porta como el amo de la parábola de los viñadores homicidas; aun cuando le han matado al Hijo, él no se venga, sino que resucita al Hijo enviándole con el mensaje de paz a aquellos que le han matado. El acto conclusivo es el "envío del Espíritu".

El autor ha leído mucho la bibliografía sobre el Jesús histórico e incorpora bien los resultados del método histórico-crítico en la dogmática. Hay páginas muy bellas sobre el rechazo hecho por los hombres a la oferta divina, sobre los mecanismos de agresión y proyección que permiten apreciar la inhumanidad del hombre. Y sobre todo, hay que notar la preocupación constante del autor por eliminar cualquier aspecto punitivo y vengador tanto de la predicación de Jesucristo como de la actividad divina. – C. MIELGO

SCHWAGER, R., *Dem Netz des Jägers entronnen. Das Jesusdrama nacherzählt*, Kösel, München, 1991 14 x 22, 204 p.

El libro es una narración de la vida de Jesús, o mejor dicho, del drama de Jesús. Como es consciente de la imposibilidad de escribir una vida de Jesús, el autor reconstruye el envío, el anuncio, y el destino de Jesús teniendo como fondo la experiencia de fe existente en el Antiguo Testamento. Constituye así el libro una divulgación narrativa de las obras de mayor alcance, que hemos citado en la reseña anterior.

Es raro que un teólogo (aunque no es el primero) se convierta en novelista. Pero quizá el drama de Jesús se alcance mejor narrando que discutiendo y razonando. Lo cierto es que el autor ha conseguido meter al lector en el interior de Jesús. Un primer capítulo se consagra a la juventud de Jesús: es la preparación para el ministerio y el tiempo en que maduran las ideas en el ánimo. Después siguen cinco capítulos que son cinco actos del drama, como ya se apuntaba en la obra del autor anteriormente reseñada. El libro es una aproximación cauta al drama de Jesús. La elegancia del len-

guaje no sabemos juzgarla. El contenido manifiesta la competencia del teólogo que conoce muy bien el argumento de que se trata. – C. MIELGO.

HILDEBRANDT, D., *Saulo Pablo. Una doble vida*, Herder, Barcelona, 1991, 14 x 22, 454 p.

Se trata de un libro profundo, y no obstante, fácil de leer. Es el libro que podría escribir un pensador como el autor. No se trata de un estudio exegético, sino de un ensayo teológico sobre el apóstol Pablo. Su persona y su pensamiento global es lo que trata de entender el autor con fórmulas pregnantes y atractivas. No se limita a exponer sus impresiones, sino que frecuentemente se enfrenta a las observaciones que otros pensadores han hecho en el curso de la historia sobre este personaje a quien muchos han saludado como el fundador del cristianismo.

Es un libro perfectamente aceptable. Los grandes temas del cristianismo son tratados con profundidad y elegancia. – C. MIELGO

BRETT, M. G., *Biblical Criticism in Crisis? The Impact of the canonical Approach on Old Testament Studies*, Cambridge University Press, Cambridge 1991, 14 x 22 , XIII-237 p.

Tanto el título como el subtítulo indican bien el contenido del libro. De un lado, es sabido que nunca como ahora se han puesto en tela de juicio los métodos exegéticos. Bajo este punto de vista, el libro es un buen indicador de los problemas que conlleva la interpretación, y al mismo tiempo un estímulo para que la hermenéutica se abra a otras disciplinas.

Pero, sobre todo, el libro es un examen completo de la hermenéutica canónica desarrollada por Brevard Childs en numerosas obras. Expone en dos capítulos los puntos de vista de Childs de una manera pormenorizada. Trata de hallar las raíces de esta interpretación. Para ello se remonta a los tiempos de la ilustración. Bajo este punto de vista el cap. 4 es una verdadera historia de las cuestiones más sobresalientes de la hermenéutica desde el s. XVIII para acá. El capítulo 5º compara el método canónico con los puntos de vista de Popper y Gadamer sobre la interpretación. Encuentra que la teoría del conocimiento desarrollada por estos dos autores tiene bastante parecido con la teoría de Childs, aunque se distancien. Finalmente en el último capítulo trata del futuro de la interpretación canónica, donde relaciona a Childs con los partidarios de la teología “intratextual”.

El autor ve con simpatía distante los puntos de vista de Childs. No oculta las deficiencias que a sus ojos tiene la teoría. En concreto le reprocha que a veces se manifieste de una manera totalitaria negando el derecho a otras metodologías; le critica, además, que no sea capaz de ofrecer un argumento válido para mantener que la forma final del texto es la única que se impone, pues la exégesis canónica no proporciona el conocimiento de los motivos de los editores del canon.– C. MIELGO.

GRELOT, P., *Homilias sobre la Escritura en la época apostólica* (=B. H. Sagrada Escritura 193), con la colaboración de M. Dumais, Herder, Barcelona 1991, 15 x 22, 300 p.

El libro forma parte de la “Introduction a la Bible”. Dos volúmenes precedentes: *los Evangelios y la historia* y *Las palabras de Jesucristo* del mismo P. Grelot han sido ya traducidos por la editorial Herder.

El presente volumen tiene como objetivo rastrear las huellas del género homilético dentro del N.T. Tiene tres partes: la primera investiga la predicación sobre la Escritura en el judaísmo. En este campo, la investigación no es fácil, dada la escasez de nuestras informaciones. Por eso con razón se señalan las dificultades de la empresa. A pesar de todo, se señalan los rasgos generales del género homilético. Finalmente se añade una selección de homilías judías.

En la segunda parte sistemáticamente se examinan los escritos del N.T. para encontrar rastros de posibles restos de homilías cristianas, pues se parte del convencimiento general de que la tradición cristiana fue predicada antes de ser puesta por escrito.

Finalmente la tercera parte, que se titula "De las Homilías a la Teología" es, sin duda alguna, la más interesante, pues en ella se habla de cómo los cristianos leían la Escritura (del A.T.), los métodos exegéticos usados, el resorte de los razonamientos, los procedimientos prácticos, la interpretación figurativa, etc.

El libro ilumina de este modo la formación del pensamiento cristiano, es decir, de la teología, dependiente en su origen del judaísmo, para ir tomando unos contenidos propios con características singulares. – C. MIELGO

Teología

DI BERARDINO, A., OSA (ed.), *Diccionario patrístico de la Antigüedad Cristiana. I: AI. II: J-Z* (=Verdad e Imagen 97-98), Sígueme, Salamanca 1991, 17,5 x 24,5, 2300 p.

Por fin, después de ocho años desde la aparición del original italiano, los lectores de lengua española, casi simultáneamente a los de lengua francesa e inglesa, disponen de este magnífico instrumento para el estudio de los Padres de la Iglesia y de lo relacionado con ellos, en el marco de la actual investigación interdisciplinar. Dirigido por A. Di Berardino, profesor del Instituto Patrístico AUGUSTINIANUM, es fruto de la colaboración de 167 estudiosos de todas las partes del mundo y de las más variadas ramas de estudios relacionados con la Patrología y la antigüedad cristiana, sin prejuicios de credos religiosos. El diccionario se presenta como obra de fácil y rápida consulta sobre cualquier personaje, obra anónima, corriente cultural filosófica o teológica, punto doctrinal, acontecimiento histórico o dato geográfico, elemento litúrgico, monástico o de espiritualidad en general, realidad artística o testimonio arqueológico. Brinda un primer contacto con la realidad buscada y facilita otro posterior mediante una cuidada y selecta bibliografía, aunque sólo hasta 1982, pues no ha sido actualizada en la edición española. Abarca un amplio período que va desde los orígenes del cristianismo hasta Veda (+735) para el occidente latino y Juan Damasceno (+749) para el oriente griego, y épocas fundamentalmente idénticas para los demás espacios geográficos y lingüísticos que comprende la Patrología. Se ha procurado la máxima especialidad de forma que se han establecido cuantas subdivisiones parecieron necesarias en las voces, para permitir la entrada al especialista de turno. A nuestro parecer, los editores españoles debían haberse sentido más libres en la ordenación de las voces, liberándose de la "necesidad" de reproducir el original. Un ejemplo: es muy difícil que quien busque información sobre el cáliz o sobre las patenas vaya a buscarla en la voz *Objetos (litúrgicos)*. *Objetos* es un término excesivamente genérico. Fácil sería, por el contrario, si se hubiera puesto como un apartado de la voz *Liturgia*.

La edición original italiana consta de tres volúmenes, la española sólo de dos. El dato carecería de importancia si se tratase sólo de diversa distribución del mismo material. Pero la realidad es que en la edición española aparece sin los cuadros sinóp-

ticos de la antigüedad cristiana, y carece asimismo del atlas que abarca en líneas generales los siete primeros siglos, y de una sección iconográfica presentes en el vol. tercero del original. No se indican las razones que han motivado tal proceder, aunque cabe suponer que hayan sido económicas, para abaratar el precio de la obra. En cualquier caso, dicha carencia no anula el valor de la parte del diccionario propiamente que ocupan las más de las páginas.

Un amplio índice analítico facilita el manejo del mismo. La presentación es buena.- P. de LUIS.

LAFONT, G., *Dios, el tiempo y el ser* (=Verdad e Imagen 117), Sígueme, Salamanca 1991, 13'5 x 21'2, 374 p.

Atractivo libro especulativo sobre Dios que intenta imbricar filosofía y teología justamente en el tema, Dios, en que necesariamente convergen. El Dios cristiano es el "Dios con nosotros", Dios de la historia y de los pobres, afectado y doliente por todo ello, como revela la historia de Jesús. Pero es también el "Dios más allá de todo", trascendencia, misterio, concebido por ello como fundamento, ser. Para el autor la intersección de las dos corrientes de pensamiento se encuentra en Jesús, particularmente en su muerte y resurrección, cifra del Dios pobre y solidario al tiempo que victorioso. Centra la parte filosófica en Engels y el fracaso de la revolución, y en Heidegger y su acusación sobre el olvido del ser. La parte más teológica incide sobre todo en los acontecimientos pascuales, tal vez de modo excesivo en la muerte, como desvelamiento supremo de Dios. Entrelaza los conceptos de revelación, ser, tiempo, narratividad, para terminar concentrándolos en una apertura hacia la ética y la escatología.- T. MARCOS

DURWELL, F.-X., *Nuestro Padre. Dios en su misterio* (=Verdad e Imagen 110), Sígueme, Salamanca 1990, 13'5 x 21'2, 249 p.

Padre es la palabra que más usa Jesús para referirse a Dios. Ella centrará, pues, la novedad de la revelación de Jesús sobre Dios. Esta es la idea en torno a la que gira este libro. El autor posee un gran dominio de los pasajes bíblicos y agrupa éstos en los distintos temas que desarrolla. La relación entre filiación especial de Jesús y nuestra filiación, continuidad con el Antiguo Testamento, paternidad de Dios y muerte y resurrección de Jesús, desvelamiento de Dios desde su ser Padre. Tiene razón cuando dice que no existen muchos estudios sobre Dios Padre y, en este sentido, el libro viene a llenar una laguna. Escrito en un lenguaje claro y accesible, y bien estructurado temáticamente, puede llegar a amplios estratos de cristianos preocupados por la inteligibilidad de su fe. La obra completa, además, el tema de otros libros suyos, uno centrado en la resurrección de Jesús y otro en el Espíritu Santo, representando una reflexión global sobre el misterio trinitario.- T. MARCOS

GUTIERREZ, G., *El Dios de la Vida* (=Pedal 214), Sígueme, Salamanca 1992, 12 x 18, 351 p.

Hambre de Dios, sí, hambre de pan no. Al hambre aquella se dirige más el libro. Y lo hace desde la fe de los pobres. Dios se presenta vivo, tierno, exigente y fiel. Es un Dios de la vida, protector de los más frágiles de la sociedad. Es un Dios liberador quien nos llama a hacer una opción radical y profunda por El. Es un Dios opuesto a la idolatría amenazadora que lleva a la muerte.

Este Dios se revela en Jesucristo, y Jesucristo está presente en la historia humana, presente en la opresión y en la represión, pero también presente en medio de las

luchas y las esperanzas que se viven hoy. Sus discípulos se quedaron sorprendidos al encontrarle charlando con la mujer del pozo en Samaria. En otro episodio, mientras Marta trabajaba en la cocina, Jesús habló con María palabras liberadoras que desatan a la mujer de esa concepción que la mantiene en un segundo plano como ama de casa.

En varias instancias de su vida terrenal, Jesús, el hermano de la raza humana, exigió que la persona viva en comunidad, y con la comunidad comparta hambre, sed, enfermedad, desnutrición, miseria y todas las deficiencias que se siguen de ello. Esta hermandad, vista desde lo que solemos llamar hoy contraste Norte-Sur, exige la solidaridad entre las naciones ricas y las naciones pobres. Llama a la lucha contra la desigualdad.

Estos son retazos de algunas ideas elaboradas por el autor en su obra. Un libro pequeño con extensas citas bíblicas, apto para llevarlo en barca o usarlo como referencia a la hora de compartir algo de Dios con los que viven en los caseríos, o para un viaje en autobús, en el que tienes que subirte al techo por ir lleno de gente con sus animales y sacos de arroz o patatas. Es un libro sobre Dios, pero que es un Dios de la vida.- P. CASIÑO.

RADLBECK, R., *Der Personbegriff in der Trinitätstheologie der Gegenwart - untersucht am Beispiel der Entwürfe Jürgen Moltmanns und Walter Kaspers* (=Eichstätter Studien 27), Friedrich Pustet, Regensburg 1989, 15 x 23'1, 232 p.

Tesis doctoral por la universidad de Ratisbona sobre los esbozos trinitarios de dos famosos teólogos alemanes, Jürgen Moltmann y Walter Kasper. Tras el aviso de Karl Barth, seguido por Rahner, de que "persona" significa para nosotros sujeto autónomo, y que por tanto su aplicación a la doctrina trinitaria conduce a una especie de triteísmo, la teología ha tratado de salvar esta dificultad. Dos intentos, los de Moltmann y Kasper, constituyen precisamente el objeto de esta tesis, premiada *summa cum laude*. Se estructura en dos grandes secciones, una para cada autor, y cada sección en dos capítulos centrales, teología trinitaria general y concepto de persona que cada autor adecúa al tema. Moltmann, que parte de su idea ya clásica de la "pasión de Dios", y Kasper, menos original, centrado en la traducción terminológica del antiguo concepto de persona, son presentados por la autora como expresión actual del esfuerzo teológico para aclarar una cuestión siempre abierta.- T. MARCOS

GARCIA PAREDES, J. C. R., *Teología Fundamental de los sacramentos* (=Biblioteca de Teología 12), Paulinas, Madrid 1991, 13'4 x 21, 213 p.

El valor de este libro viene marcado por la intención de su autor. Quiere escribir un tratado sobre los sacramentos en 3 volúmenes, el primero de teología fundamental, que aquí presentamos, y los otros dos sobre los sacramentos en particular. Pretende con ello salvar la distancia entre tratados muy especializados, carentes de una visión unitaria de toda la sacramentología, o muy genéricos y, por tanto, necesariamente superficiales. Este primer volumen dedicado a la sacramentaria general da una idea positiva sobre el logro de su intención. Divide el tema en dos partes. La primera, histórico-dogmática, tal vez muy resumida en algunos aspectos, pero que destaca lo que ha conformado la teología sacramental: la mezcla del esquema platónico de los Padres con el aristotélico de los escolásticos. La segunda parte, sistemática, contiene los apartados centrales de la sacramentaria: símbolo, rito, origen cristológico, eficacia. Aquí ha faltado un mayor desarrollo de algunos puntos, por ejemplo del sentido y lastre que supone el *ex opere operato*. Pero ello está dentro de los límites que el autor ha asumido para realizar su objetivo. T.- MARCOS

ESPEJA, J., *Sacramentos y seguimiento de Jesús* (=Glosas 12), San Esteban, Salamanca 1989, 13'5 x 21'5, 186 p.

Jesús Espeja es consciente de que la práctica sacramental es ambigua y desconcertante: desde la práctica de los sacramentos sin compromiso social hasta el abandono de los sacramentos para cambiar las situaciones injustas. También advierte que la concepción de Iglesia ha cambiado y que la teología sacramental necesita una seria revisión en algunas cuestiones. Por eso intenta definir una práctica verdadera de los sacramentos *desde* un enfoque cristológico-trinitario y eclesial-comunitario que repercute en la totalidad de la existencia humana, y *mediante* la articulación entre *significación* y *eficacia* en el *simbolismo* y *simbolización*: «la expresión simbólica es presencia de la realidad simbolizada, y así es manifestación visible de la misma. Los sacramentos no se reducen a signos que notifican la gracia; más bien son símbolos, expresiones que actualizan la gracia o encuentro de salvación vivido en la comunidad cristiana. Hay que pasar de la lógica racional a la lógica del simbolismo» (p. 13).

Aunque la celebración sacramental estaba entroncada en el Misterio de Cristo, una reducción conceptual la hizo desembocar en un eficacismo y un validismo paralizantes. Los cambios litúrgicos sugeridos por el Concilio, si quieren prosperar, necesitan los correspondientes en el nivel antropológico y teológico, con una mayor inculturación y una experiencia religiosa que sea cristiana. De hecho, los sacramentos cristianos se inscriben en la experiencia religiosa común a toda la humanidad sacramentalidad humana o creacional-, y en la de Israel el encuentro de gracia con un Dios cercano que hace suya la causa del hombre, pero con una ruptura por su novedad: ambas experiencias encuentran en Cristo Jesús el sí definitivo de Dios al hombre y la realización de la plenitud antropológica anhelada por los hombres de todos los tiempos.

La Iglesia, proclamación visible de la Nueva Alianza realizada en Cristo, se sirve de mediaciones entre otras, los sacramentos para manifestar la acción salvífica y gratuita de Dios y la acogida libre del hombre en la comunidad. El mismo Espíritu presente en el Jesús terreno y en el Resucitado actúa en la comunidad cristiana, alentándola en su esperanza de la resurrección y en el mismo camino que siguió Jesús en su vida histórica.

El autor deja bien claro que el rito no puede prescindir de la experiencia interpersonal de fe que lo sustenta ni del encuentro de gracia en Cristo Jesús, que es el punto de referencia fontal y en cuya experiencia se ha de enraizar la vivencia sacramental. Por eso los sacramentos cristianos son «*celebraciones del amor gratuito del Padre, en el compromiso por la nueva humanidad, y en la entrega libre de la propia vida para secundar el proyecto de Dios en favor de los hombres*» (p. 122).- J. V. GONZALEZ OLEA

DIANICH, S., *Iglesia extrovertida. Investigación sobre el cambio de la eclesiología contemporánea* (=Verdad e Imagen 114), Sígueme, Salamanca 1991, 13'5 x 21'2, 126 p.

Librito misionológico que quiere ser continuación del anterior libro del autor, *Iglesia en misión*. Trata de analizar en él las obras y teólogos que han supuesto nuevas aportaciones a la misionología en las últimas décadas. Tras las ideas clásicas de salvación de las almas y plantación de la iglesia, que definían los objetivos de la misión, la *Evangelii nuntiandi* ha marcado un nuevo derrotero al ligar evangelización y promoción humana o lucha por la justicia y la paz en el mundo. El autor se centra sobre todo en las llamadas teología política y teología de la liberación como las más claras concreciones de esta pauta. Seguramente el análisis se queda demasiado corto,

pero tal es la pretensión del libro, presentar más que estudiar los últimos desarrollos misionológicos.- T. MARCOS

FLORISTAN, C., *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral* (=Lux Mundi 68), Sígueme, Salamanca 1991, 13'5 x 21, 757 p.

El libro, denso en contenido y en páginas, está dividido en dos partes. La primera parte trata de la Teología práctica general. La segunda parte, de la Teología práctica especial. La finalidad de la obra es ayudar de forma densa y adecuada a quienes intentan llevar la Teología al campo de la vida. Así lo refleja el mismo autor. Y así se desprende de la lectura del libro. El material que propone, es rico. El método que sigue, lo dibuja el autor en estos términos: "A lo largo de todo este trabajo procedo por síntesis con el método clásico de estudiar un tema a la luz de la Biblia, historia, teología y realidad social. También intento ser fiel a la pedagogía empleada pastoralmente en la *Gaudium et Spes*, Medellín, Asamblea-Conjunta y Puebla, que se basa en ver-juzgar-actuar. Por último, he tenido en cuenta a los nuevos responsables o ministros de la acción pastoral, hombres y mujeres seculares, necesitados de una visión panorámica sobre la acción pastoral y su correspondiente reflexión teológica" (11). Tanto el prestigio del autor como la temática que aborda, hacen de este libro una verdadera aportación a los temas pastorales, Su lectura no sólo es aconsejable. Se hace necesaria para todos aquellos que ejercen en la Iglesia un ministerio pastoral.- B. DOMÍNGUEZ.

ZIEGENAUS, A. (ed.), *Maria und der Heilige Geist. Beiträge zur pneumatologischen Prägung der Mariologie* (=Mariologische Studien 8), Friedrich Pustet, Regensburg 1991, 14 x 22, 91 p.

Este libro ha puesto por escrito diferentes ponencias de una reunión ecuménica sobre Mariología, con la loable intención de buscar puntos comunes sobre este tema. A primera vista puede parecer imposible, si el protestantismo no admite veneración mariana. Pero, desde la idea de la jerarquía de verdades cristianas, todos aceptan que no tiene por qué ser así. El tema genérico es María y el Espíritu Santo, la relación entre mariología, pneumatología e iglesia. Y los artículos versan sobre la conexión entre la doctrina católica de María y la visión luterana de la presencia eclesial del Espíritu (hecha por un autor protestante), el puesto de María en la iglesia desde el Vaticano II, la concepción de María por el Espíritu Santo, y un comentario sobre la idea de Scheeben de María como modelo de la actuación eficaz del Espíritu en los creyentes.- T. MARCOS

Augustinus Minister et Magister. Homenaje al profesor Argimiro Turrado, O.S.A., con ocasión de su 65 aniversario. III (=Historia viva 4), Revista Agustiniiana, Madrid 1992, 17 x 22, 1101 p.

La Revista Agustiniiana ha querido rendir un homenaje de reconocimiento al profesor Argimiro Turrado, teólogo y director de la misma publicación durante casi veinte años. Se reconoce al mismo tiempo sus casi cuarenta años de docencia que aún sigue ejerciendo. Se caracteriza el profesor Turrado por armonizar profundamente la experiencia profunda agustiniana con la realidad del mundo moderno, la seriedad y la solidez científica con la humanidad pedagógica expositiva. Por eso tiene el reconocimiento de sus muchos alumnos y de las instituciones donde ha ejercido su enseñanza siendo las más importantes la provincia agustiniana de Castilla, el Estudio In-

ternacional Agustiniiano de Roma, diversos centros y universidades, y también de modo especial del Estudio Agustiniiano de Valladolid en el que continúa enseñando aún hoy desde 1967. Los dos volúmenes que presentamos recogen trabajos sobre san Agustín pastor y maestro de P. Langa, G. Folliet, A. Villamonte y José Oroz Reta. Se publican también estudios filosóficos de Teodoro C. Madrid, S. A. Turienzo, F. Torralba Roselló, C. Cordua, Marceliano Arranz y G. del Estal. Sobre temas de Biblia y Teología escriben Pío de Luis, A. Salas, S. Sabugal, E. Malvido, G. Tejerina y M. A. Vannier. En torno a temas de vida religiosa, Regla y Monacato agustiniano colaboran: A. Manrique, Jaime García, C. P. Mayer y Luciano Rubio. Con temas de pastoral y espiritualidad escriben los obispos D. José Delicado Baeza y Rafael Palmero Ramos, y también J. Domínguez y Paulino Sahelices. Y sobre historia agustiniana han colaborado Luis Alvarez, Adolar Zumkeller, Isidro de la Viuda, G. García León, y la Hna. Stanislas-Kostka. A todos estos escritos le preceden cartas del Superior General de la Orden agustiniana a la que pertenece el P. Turrado, de su propio Provincial y una biografía académica y de agradecimiento elaborada por Rafael Lazcano. Se trata de un conjunto de trabajos muy dignos, algunos más sobresalientes que otros, y que recuerdan a la altura de los 65 años toda una vida dedicada al magisterio y al ministerio agustiniano.— D. NATAL

Moral-Derecho

SCHNACKENBOURG, R., *El mensaje moral del Nuevo Testamento. II: Los primeros predicadores cristianos* (=Biblioteca Herder 186), Herder, Barcelona 1991, 14 x 21,5, 336 p.

El primer volumen del *Mensaje moral del Nuevo Testamento* fue presentado en *Estudio Agustiniiano* 25 (1990), 163164. En este 2º Rudolf Schnackenbourg nos ayuda a comprender mejor el *ethos* protocristiano analizando cronológicamente la perspectiva peculiar de los predicadores neotestamentarios. Son 6 grandes capítulos, amén de una *Introducción* y una especie de conclusión sobre la visión del hombre, del mundo y la comunidad, más un índice de selección de citas del NT y otro analítico. La bibliografía es abundante y selecta, indicando la traducción española cuando la hay lo cual es de agradecer. Prefiere *paraclesis* a *parénesis*.

En *Pablo* (1), el mensaje salvífico del Reino liberador implica una exigencia ética; el imperativo moral brota de la justificación concedida por Dios (indicativo) y de la esperanza de la salvación definitiva (parusía). A pesar de la bancarota ética (universalidad del pecado) y de seguir siendo *carne*, el cristiano puede alzarse con la victoria gracias a la fuerza del Espíritu. Colosenses, Efesios y Pastorales *Predicadores en la órbita paulina*- (2) hacen una llamada a la inserción en las estructuras sociales (sacra «mundanidad»), pero sin volver a las andadas de la vida pagana. En los *Sinópticos* (3), para Marcos la fe es la categoría básica de la respuesta, que se expresa en el seguimiento, repercute en todos los ámbitos de la vida (familia, comunidad y mundo) y cuida las actitudes ante el poder y la riqueza. Mateo presenta la justicia como el comportamiento que responde a las exigencias de Dios; aunque su criterio es el amor, no ve contradicción entre la permanente validez de la *Torah* y la reinterpretación y cumplimiento en su radical originalidad. Lucas y Hechos parten de la «añoranza religiosa» de judíos y paganos como terreno abonado para la conversión (fe y bautismo) y una vida henchida del Espíritu; la hora históricosalvífica exige la oración y la vigilancia escatológica; el comportamiento social en favor de los necesitados culmina en la comunidad de bienes nacida de la fe y del amor y en la celebración de la Cena del Señor. En *Juan* (4) encontramos una interconexión entre la llamada en la autorrevelación y la respuesta (seguimiento en fe y amor, o rechazo) del hombre. La verdad debe *hacerse*, traducirse en esfuerzos morales que llevan al conocimiento de Dios y a la

comunidad-amor fraterno. El cristiano está tan convencido de la salvación definitiva como de la realidad del pecado y del mundo con todas sus funestas influencias.

En estos últimos tiempos ha habido una recuperación de *Santiago* (5), carta monitoria desde la teología sapiencial, que invita a cambiar de vida y acreditar su fe identidad con obras a una comunidad dividida y combatida por un mundo opuesto a la concepción cristiana de la existencia. También ha habido un cambio de valoración de los escritos canónicos tardíos *otros predicadores protocristianos*- (6): la *1ª de Pedro* insta a asegurar la identidad cristiana en un medio ambiente extraño y hostil, siendo peregrinos de paso, caminando en comunión con Cristo y los hermanos, en humildad y obediencia, invitando al sufrimiento y a las *virtudes pasivas*. *Hebreos* es un peculiar discurso de "exhortación": caminar (peregrino) hacia la plenitud dada en Cristo, Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza; la promesa (futuro) llama a la responsabilidad (presente), alentando la esperanza, paciencia y disposición al sufrimiento. *Judas* y *2ª de Pedro* van contra los falsos maestros exteriores e interiores que desvirtuaban la fe y la moralidad exigida por ella; de ahí el vivir de una manera sobria y disciplinada; la idea del juicio está al servicio de la paraclesis. La *Revelación* (término preferido al de Apocalipsis) es un libro «profético» de consuelo y exhortación; el análisis imparcial y severo de la situación sacude de su sopor a las comunidades, siendo más duro todavía contra un poder estatal que se autodivinizaba y un mundo decadente y corrompido. No pretende infundir miedo, sino suscitar la esperanza desde la firme convicción de la soberanía de Dios y de la victoria de Cristo que lleva a la consumación del mundo. De ahí el oponerse a las fuerzas contrarias y llevar un género de vida correspondiente al Señor celestial.

Junto a temas actuales ausentes no los pudieron ni soñar los primeros cristianos, hay otros de permanente actualidad y, sobre todo, lo más importante: la ética cristiana no se reduce a una vaga y general invitación al comportamiento moral, sino que se plasma en cuestiones y comportamientos concretos; la proclamación de la fe y su concreción ética, en su adaptación histórica y variable a cada comunidad, no llevó ni puede llevar a la relativización de la fe ni del *ethos*.

La obra se lee con sumo gusto y te hace meterte dentro de cada ambiente reflejado. A «cultural» (nota 90, p. 73) y «culturales» (p. 244) puede que les sobre la *r*. Felicitamos al Autor y a la Editorial por seguir ayudándonos a beber en las fuentes genuinas y así situarnos mejor en nuestro mundo, buscando nuevas respuestas a partir de la razón creyente.— J. V. GONZALEZ OLEA

VALLS I TABERNER, F., *Diplomatari de Sant Ramon de Penyafort*, Biblioteca Jurídica, Cátedra de Historia del Derecho, Universidad de Málaga, Zaragoza 1991, 17 x 24, 78 p.

Con la publicación de este libro se clarifican algunos aspectos de la figura de san Raimundo, bastante conocida e investigada, desde 1218 en que aparece como testigo en un contrato de presente hasta 1274, en que Gregorio X le encomienda como capellán-juez una controversia entre los mercedarios y los franciscanos. Estos documentos muestran datos interesantes de su vida, aunque hay lagunas desde 1223 hasta 1241, etapa conocida por sus actuaciones en el concilio de Lérida de 1229, confesor de Gregorio IX en 1230, establecimiento de la inquisición en Aragón en 1232 y compilación de las Decretales de Gregorio IX. Son valiosos estos documentos para conocer los 30 años que siguen a su renuncia como general y enclaustramiento en el convento de Santa Catalina de Roma. Aparece su relación con Jaime I y otras actuaciones como representante oficial de la Santa Sede ante la monarquía catalano-aragonesa. Él contribuyó a la elaboración del Derecho Canónico, del que es patrón, estableciendo algunas instituciones, como el sistema benefical, que ha durado hasta el Código de 1983. Publicaciones como esta nos ayudan a conocer la estructura de la sociedad

medieval y a comprender por qué se tardó tres siglos en concederle la aureola de santidad. Él fue un defensor de la hierocracia del Papado y uno de los pioneros que colaboraron a situar a España en la órbita cristiana durante el siglo XIII. Ferran Valls i Taberner hace una buena aportación a la historia de las instituciones canónicas y a calificar parte de la vida de san Raimundo de Peñafort. Tiene un índice onomástico de las personas citadas. No lo tiene de materias, que hubiese facilitado su consulta. Está bien hecha como obra de un especialista en la materia.— F. CAMPO

VALLS TABERNER, F., *Códices manuscritos de Ripoll. El inventario de 1823 de Próspero de Bofarull*, Barcelona 1991², 17 x 24, 52 p.

PELAEZ, M. J. (ed.), *Historia de la Iglesia y de las Instituciones eclesiásticas. Trabajos en homenaje a Ferran Valls i Taberner. X (=XIV)*, Barcelona 1989, 12,5 x 20, 3991-4237 p.

El catedrático de la universidad malagueña Manuel J. Pérez lleva las riendas de la edición de esta serie de fascículos en honor de fallecido maestro catalán Fernando Valls Taberner, que dedicó su vida al estudio de temas de historia eclesiástica y jurídica, temas que podemos encontrar dentro de este volumen decimocuarto de la miscelánea y que señalamos: “El eremitismo y las instituciones eclesiásticas entre el Sena y el Rin desde el siglo V hasta el siglo XI”; “Recherches sur les eglises paroissiales monastiques. L'exemple de Cluny”; “The Teutonic Knights at the Council of Constance”; “Les prieurés bénédictins en Hongrie médiévale”; “El fuero eclesiástico polaco en la Edad Media”; “Genesi e coscienza di una metropoli ecclesiastica: il caso milanese”; “Procesos de la Inquisición a los herejes de Sevilla, 1557-1562”; “Prima Sedes a nemine iudicatur: Si Papa a fide devius”; “L'istituzione del patriarcato in Russia”; “Un caso de regalismo borbónico: la defensa de la libertad de moda por parte del fiscal Campomanes frente a la pretendida potestad reglamentista de la autoridad eclesiástica”; “Religion and Revolution. Two Case Studies of Marxism and Christianity: Russia (1889-1917) and Latin America (1960-1980)”. Los títulos son variados y el lector podrá satisfacer suficientemente su curiosidad según sus preferencias históricas de carácter geográfico o temporal.— J. ALVAREZ

ÍÑIGUEZ HERRERO, J. A., *El altar cristiano. II. De Carlomagno al Siglo XIII* (=Historia de la Iglesia 9), Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1991, 15,5 x 21,5, 549 p.

Se continúa en este II volumen la evolución del altar cristiano, cuyo I volumen *De los orígenes a Carlomagno*, ha sido ya recensionado en esta revista 14 (1979) 603. Lo allí dicho hay que ratificarlo de nuevo, con la satisfacción de que se esperaba la continuidad de la obra, a la que le falta aún un tercer volumen. Su autor es arquitecto y doctor en derecho Canónico. Ha sido profesor adjunto de la teoría e historia del arte en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Ha seguido alternando la docencia con la investigación sobre la arqueología cristiana. Entre otros frutos de sus investigaciones está este volumen, donde se hace una exposición clara, sencilla y seria del período comprendido entre el siglo VIII y XIII. Ayuda a toda clase de personas interesadas en la materia, a saber distinguir y valorar los altares de ese época sin necesidad de ser especialista. Aunque la mayoría de los altares catedralicios cuentan con estudios especiales, quedaban aún no pocos altares de colegiadas, iglesias y ermitas de esa época, que no siempre se han conservado y respetado. Como canonista, nos da la normativa sobre la consagración de la iglesia y del altar (pp. 352-354) a la que siguen una selección de textos “para facilitar al lector interesado en el tema una mejor comprensión de la problemática y la historia del altar cristiano” (pp. 355-537).

Se da una traducción castellana de los diversos textos legales y litúrgicos recogidos de acuerdo con los capítulos del texto. Se lee con gusto, ya que la lectura es ayudada por ilustraciones y grabados de altares con signos reales, columbas eucarísticas etc. Se da la abundante bibliografía utilizada con un índice analítico, que facilita su consulta. Esto se echaba de menos en el vol. I. Se felicita al autor esperando publique pronto el vol. III, que está en preparación y llegará hasta nuestros días pasando por el gótico, barroco y otros estilos.— F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

EPICTETO, *Pláticas*. Por Arriano. Libros I, II, III y IV (=Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos), Tomos I-IV, texto revisado y traducido por Jordán de Urrés y Azara, Alma Mater, Barcelona 1957, 1963, 1965, 1973, 15,3 x 21,5, CVIII, 143 + 160 + 174 + 131 p.

Se abre el t. I de las *Pláticas* con una vida de Epicteto. Le sigue un estudio sobre su significación e importancia, su filosofía, sus dotes oratorias y literarias, su influencia (especialmente en las letras españolas). Viene a continuación un estudio sobre las *Pláticas* o diatribas, otro sobre la historia del texto (manuscritos, ediciones y traducciones). Sigue la bibliografía y una lista de siglas. La edición reproduce fundamentalmente el texto de H. Schenkl, mejorada con algunas novedades. Es la primera traducción de las *Pláticas* al español. Con toda la honradez, el autor señala las traducciones a otros idiomas de las que es deudor. Es lo que pide la ética profesional, tan olvidada. Ha buscado la precisión en los términos filosófico-estoicos y mantenerse fiel al estilo de Epicteto. Lo ha conseguido. La traducción resulta fluida y se lee con gusto. Cada libro va precedido de una extensa sinopsis, que puede ayudar en la búsqueda de los temas. Lo enriquecen numerosas notas textuales y otras culturales muy ilustradoras. Cierra el libro IV un índice de nombres.

Leer a Epicteto es entrar de lleno en la corriente estoica, que desembocó para bien o para mal en el cristianismo y nutrió durante siglos el ascetismo, desde los Padres del Desierto a los espirituales españoles de los siglos XVI y XVII. Una fuente fundamental de esa espiritualidad. Muchas de las doctrinas que corren como originales de los Padres, de san Agustín en concreto, de ahí vienen. El paganismo se hizo cristiano y el cristianismo se paganizó. Inculturación y mestizaje inevitables: transculturación.— J. VEGA.

PICCOLOMINI, R., *La filosofía di S. Agostino. Antologia* (=Filosofia per problemi 9), Augustinus, Palermo 1991, 13 x 20, 261 p.

Dice el autor: *La finalidad de este trabajo es presentar la figura de San Agustín y su pensamiento a los estudiantes de enseñanza media superior*. Es muy bueno este propósito, porque, como en resumen, da una visión acertada del pensamiento filosófico de San Agustín, según el esquema que nos da:

Primera parte: su vida, la conversión, sentido de la filosofía, fe y razón, la interioridad, ley moral, libertad y gracia, la verdad, la historia, el maestroeducación... Y en la segunda parte: la filosofía: ¿qué es filosofía?, Fe y razón, autoridad y razón, la verdad y sus complicaciones, conocimiento sensible e intelectual, grandes temas de filosofía inmortalidad del alma, existencia de Dios, el tiempo, el mal, la libertad, la gracia, las dos ciudades... Como colofón del libro, Remo Piccolomini nos da una serie de textos para avalar el contenido y para que los que quieran seguir investigando tengan una pauta de dirección en la investigación.

Estoy totalmente de acuerdo con el autor en su temática. Es de desear que nuestros superiores promuevan más estos estudios, y que a quienes estamos en ellos les pongan menos trabas... Mis felicitaciones a Remo Piccolomini por este su trabajo.- M. M^a. CAMPELO

FUKUYAMA, F., *El fin de la Historia y el último hombre* (=Documento), Planeta, Barcelona 1992, 13 x 21, 474 p.

El escrito primero de Fukuyama sobre el sentido y el fin de la historia armó un revuelo inesperado y fue contestado fuertemente por diversos sectores de la cultura en todo el mundo. Convenía saber si aquello era un fuego artificial pasajero o respondía a algo más profundo. Aquí tenemos la prueba y el testigo. No se trata de un simple artículo periodístico, hay detrás todo un tratado del sentido de la historia que arranca vitalmente de Hegel y pasa por otros autores bien conocidos. En efecto, en este escrito Fukuyama desarrolla ampliamente su primera tesis: la historia camina en el sentido de la libertad y no tiene vuelta de hoja, a pesar de todo. Pero Fukuyama sabe muy bien que no será todo fácil ni un camino de rosas, conoce perfectamente la situación de nuestro mundo y no ignora que habrá todavía muchos sufrimientos y problemas. No se trata de un rápido optimismo irresponsable. Pero el autor sigue convencido de su tesis e insiste incansablemente en que la razón científica, tecnológica, económica y política le están dando la razón. Por otra parte nuestro autor nos revela sus fuentes. En primer lugar y sobre todo Kojève con sus estudios sobre Hegel y su dedicación a la Comunidad Económica Europea, sin olvidar otros especialistas sobre historia y política como S. Huntington, Linz, Schumpeter, Popper o Colton entre otros muchos. Pero quizá haya que tener en cuenta de una manera muy especial la obra de Barry Cooper publicada por la universidad de Toronto en 1984 con un título muy similar al de Fukuyama, sobre el fin de la historia y el hegelianismo moderno: COOPER, B., *The End of History: An Essay on Modern Hegelianism*. En resumen que estamos ante una nueva discusión sobre el sentido de la historia y el destino del hombre sumamente interesante que pone de total actualidad un tema que parecía relegado a tiempos pasados, sobre todo para nosotros que estamos tan ocupados con el presente, pero en el que a todos nos va nada menos que la vida y su sentido y nuestro propio futuro.- D. NATAL

KOHLBERGER, H., *Cuando el juego va en serio. Argumentos contra el dogmatismo* (=Ideas 16), Trad. de José Antonio Alemany, Península, Barcelona 1991, 13,5 x 19,5, 138 p.

El señor Kohlenberger es profesor de Filosofía Política en la Universidad de Salzburgo y un hombre "fronterizo". Su pensamiento filosófico se mueve siempre en límites interdisciplinarios: la religión y la teología, la política y la vida, el derecho, la sociología y la teología, el psicoanálisis y la biopolítica, el juego y la verdad.

No hay referencias absolutas de verdad y justicia sino reglas, reglas del juego que es el límite donde opera el hombre dentro del carácter lúdico de la vida cotidiana. Todos estamos sumidos en el juego del mundo, "en el que los actores, todo género de actores, son los auténticos dueños". El juego se toma en serio: somos niños. Si antes se dijo que la religión era el opio del pueblo, ahora se afirma que la revolución es el opio del pueblo. «En la revolución se hace el mundo. Y ese mundo está en pugna con la tierra. Nosotros estamos presos en esa pugna. (Como atestigua la conciencia ecologista)» (pág. 13). Esta obra parece ser un intento de establecer cierta fenomenología de la contingencia, con un claro rechazo de cualquier dogmatismo bajo el cual suele camuflarse la voluntad de poder.- F. RUBIO C.

NOOTEBOOM, C., *La desaparición del Muro. Crónicas alemanas* (=Ideas 20), Trad. de M. C. Bartolomé Corrochano y P. J. van de Paverd, Península, Barcelona 1992, 13,5 x 19,5, 205 p.

El neerlandés Cees Nooteboom es poeta y novelista y obtuvo el premio Bordewijk por su novela «Rituales». En castellano conocemos su relato fantástico “En las montañas de Holanda”.

El autor visitó Berlín por primera vez en 1963 y sus impresiones de entonces constituyen el prólogo de «La desaparición del muro de Berlín», galardonado con el premio 3 de Octubre (Día de la Unidad Alemana) 1991. En 1989 vuelve de nuevo a Berlín, compara sus vivencias con las anteriores y describe, a modo de espectador, en forma muy pormenorizada y con un estilo ágil, periodístico y poético a veces, lo que contemplan sus ojos hasta mayo de 1990. “Aquellos que construyeron el Muro legitimaron su existencia con el miedo al caos. Y aquel que intente derribar el Muro desde el otro lado, ¿a qué habrá de tenerle más miedo?”. “Las campanas de la Gedächtniskirche esparcieron a golpe de bronce la noticia de la apertura del Muro por toda la ciudad y la gente se arrodillaba por las calles y lloraba” (págs. 29 y 67).

Todos los quince capítulos que abarcan sus crónicas, ya publicados en revistas y periódicos con anterioridad, van fechados pues, como afirma: “quizá, retrospectivamente, diría algunas cosas de otro modo, pero me parece que no debo irrumpir en mi crónica de entonces... incluso mi falta de razón debe permanecer” (pág. 205).- F. RUBIO C.

Historia

HENKEL, W. (ed.), *Ecclesiae Memoria. Miscellanea in onore del R. P. Josef Metzler O.M.I. Prefetto dell'Archivio Segreto Vaticano*, 17'7 x 23,3, Herder, Roma-Freiburg-Wien 1991, 495 p.

Con motivo del 70 cumpleaños del Prefecto del Archivo Vaticano, P. Josef Metzler, ha salido este volumen como rendido homenaje a quien tanto ha trabajado en el campo de la metodología de la historia y bibliografía misional, como se puede comprobar en el artículo de G. della Torre. Este volumen intitolado *Ecclesiae Memoria* está dividido en varias secciones. Es la de Archivos la primera, destacando sobre todo el trabajo de E. Sastre Santos sobre los Materiales para la construcción de la archivística eclesiástica. Una segunda temática de esta miscelánea la constituye el campo de la patrística con trabajos de A. di Berardino OSA y P. Archiati. Después nos encontramos con la sección más amplia, la dedicada a las misiones posteriores a la fundación de Propaganda Fide, plena de contenidos interesantes y rubricada por firmas competentes. Del área geográfica asiática señalamos los artículos de los agustinos Carlos Alonso, “Origen de las misiones teatinas en Georgia” y de Isacio Rodríguez sobre “Las misiones agustinianas de Pantabangan y Caranglan” en Filipinas. También merecen la pena, dado que estamos en el año del V Centenario, las aportaciones de F. González Fernández sobre la tradición guadalupana y la evangelización en Iberoamérica, y el del P. W. Henkel, editor del volumen, sobre las misiones ecuatorianas orientales según el II Concilio Provincial de Quito.- J. ALVAREZ

GUTIERREZ VEGA, C., L.C., *Las primeras Juntas Eclesiásticas de México (1524-1555)*, Centro de Estudios Superiores, Roma 1991, 17 x 24, 335 p.

Tenemos el gusto de presentar al público un libro muy bien logrado: un estudio sobre las reuniones de carácter eclesiástico celebradas en México antes de la celebra-

ción del primer concilio nacional de 1555. Se trata de un estudio monográfico que se estaba necesitando y que ha sido conducido con rigor científico y serenidad de juicio.

En él se estudian las juntas que, para resolver los problemas de carácter eclesiástico, hicieron en un primer momento los misioneros y después los obispos y los religiosos, en algunas ocasiones también con la participación de las autoridades civiles, a veces solicitados por el gobierno de la península. Tales reuniones se celebraron en los años 1524, 1526, 1531, 1532, 1535, 1536, 1537, 1538, 1539-40, 1541, 1544 y 1546. Las dos primeras reciben el nombre de "apostólicas" porque las tuvieron los misioneros solos, antes del establecimiento de la jerarquía en México.

Al estudio de este material se dedican los 13 capítulos que forman la primera parte del libro (pp. 25-186), precedidos del índice general y prólogo, publicándose en la segunda parte los documentos de las juntas (pp. 187-325). La tercera parte ofrece un elenco de "Documentos útiles para la comprensión de las Juntas", ordenados cronológicamente (pp. 327-335). Algunas ilustraciones (especialmente retratos de los principales personajes de la historia eclesiástica mexicana del siglo XVI, como Cortés, Zumárraga, Quiroga, Sahagún etc.) ilustran el volumen. Habiendo sido editados en el papel común del texto, no han salido muy lucidos.

Nos parece un estudio serio, metódico y honesto. Con frecuencia se señalan temas no agotados y otros que esperan solución definitiva de documentación que todavía no se ha descubierto. Un estudio basado sobre documentación inédita y sobre piezas de los mejores repertorios documentales. Sobre cada uno de los argumentos en la primera parte ofrece una exposición histórica y un juicio sereno y motivado, repasando en cada capítulo los temas estudiados en las juntas, algunos de ellos repetidamente. De su lectura se va viendo el proceso de formación y maduración de la cristiandad naciente novohispana y de la nueva sociedad resultado del encuentro de las dos razas.

Hemos leído este libro con verdadero gusto, pues no sólo ilustra el tema con maestría, sino que da muestras de gran ponderación. Un libro muy oportuno para este momento y tan diferente de otros, donde la demagogia suplanta a la documentación y donde las bases del estudio no son los archivos o los repertorios documentales sino las tesis preconcebidas. Como muestra de serenidad y objetividad señalamos las páginas 181-186, reasuntivas de la primera parte.- C. ALONSO

BORGES MORAN, P., *Quién era Bartolomé de las Casas* (=Libros de Historia 33), Rialp, Madrid 1990, 13 X 19,7, 309 p.

El autor es un reconocido americanista y un prolífico escritor en temas de historia de la iglesia en América. Todo esto es un aval en favor de esta publicación. Y desde el principio y para sentar las cosas claras nos deja claro cuál es su objetivo: no aportar documentación inédita ni hacer una exhaustiva biografía del fraile dominico, sino ofrecer una semblanza de su personalidad y encuadrarlo en el marco histórico que le correspondió. Por eso esta obra es un acercamiento que hace más asequible a Fr. Bartolomé de las Casas. Y destacamos sobre todo la imparcialidad a la hora de trazar los rasgos del biografiado, quien en su vida fue tan implacable y, muchas veces, parcial, actitudes que le han merecido escuelas de partidarios y detractores. Pero P. Borges se desmarca de ambas tendencias al ofrecernos el capítulo XVII en el que copia directamente las opiniones de unos y otros, dando al final su propia visión. Es un esfuerzo valioso con un estilo ameno a la vez que científico, por lo que satisfará las exigencias de los entendidos y de los que buscan entretenimiento.- J. ALVAREZ

TELLECHEA IDIGORAS, J. I., *Ignacio de Loyola. Solo y a pie* (=El rostro de los Santos 12), Sígueme, Salamanca 1990, 13 X 21,3 370 p.

Es esta la tercera edición de una obra aparecida en ediciones Cristiandad, creo que en 1986-87. Ya entonces fue elogiada y hoy no merece otro juicio crítico que el laudatorio, sobresaliendo sobre todas las publicaciones biográficas que se han hecho con motivo del quinto centenario del nacimiento del santo vasco. Todo aquel que quiera llegar a conocer de veras a Ignacio de Loyola deberá leer esta obra y se encontrará con un Ignacio desconocido, pues se le despoja de tópicos y leyendas, demostrando el autor un riguroso conocimiento documental del personaje, de su rica personalidad y atrayente vida, y de la época y marco histórico en que vivió. Y todo esto lo hace con un estilo accesible a cualquier lector.— J. ALVAREZ.

VIUDA, I. DE LA, OSA, *Pedro Malón de Echaide* (=Perfiles 4), Revista Agustini-
na, Madrid 1992, 10,5 x 20,5, 85 p.

Publicado como artículo en el vol. II de la Miscelánea dedicada al Prof. Argimiro Turrado en la *Revista Agustiniiana* 33 (1992) 939-993, esta semblanza del conocido literato agustino del siglo de oro se difunde ahora por separado como librito en elegante presentación. Alabamos la iniciativa, tanto más cuanto que no es fácil hallar una monografía separada que poner en manos de estudiantes e incluso de estudiosos, siendo necesario recurrir a las páginas que le dedican los repertorios y fuentes que el autor señala en las pp. 83-85 de su libro.

Lo hemos leído con atención y con gusto. La narración biográfica discurre ordenada, sobria y clara, cualidades que se aprecian en una semblanza biográfica. Se repasan sucesivamente, después de una breve ambientación histórica, su infancia y juventud, la formación agustiniana, los destinos sucesivos que tuvo (Agreda, Burgos, Huesca, Zaragoza y Barcelona) y las actividades principales que desempeñó, (predicación y docencia universitaria) aparte del cargo de prior que tuvo en las tres ciudades últimamente mencionadas. Se habla por fin de sus escritos, dedicando mayor atención al único publicado con su nombre, que le ha hecho célebre: *La conversión de la Magdalena*, concluyendo con los elogios que le han dedicado críticos tan autorizados como M. Menéndez Pelayo, J. Vinci y F. García.

No encontramos en ninguna parte del libro la fecha de nacimiento del protagonista. Ya sé que tampoco la dan Vela ni otras fuentes, pero entiendo que un biógrafo debe dar alguna fecha, cierta si se sabe, o bien una probable o aproximada, si no se sabe, basada en algún tipo de cálculos sobre la base del año de su profesión o bien otras fechas seguras. De otro modo, uno se siente desorientado, tanto más cuanto que en la p. 18 recuerda que los jóvenes agustinos solían hacer su profesión hacia los 17 años y en la p. 23 escribe: "si profesa a la edad de 27 años...", de suerte que uno no sabe con qué quedarse.

En cuanto a su actividad como profesor en la universidad de Huesca, de las listas que ofrece Antonio DURAN GUDIOL, "Notas para la historia de la universidad de Huesca en el siglo XVI", en *Hispania sacra* 21 (1968) 87-154, resulta que Pedro Malón fue profesor en la facultad de teología en los cuatro años escolares seguidos que van desde el curso 1579-80 hasta el curso 1582-83 (p. 146). Este dato encaja perfectamente con los otros que cita el autor en las pp. 33-35. Lo que no está justificado es identificar en la p. 76 al poeta renacentista Garcilaso de la Vega (+ 1536) con el escritor peruano el Inca Garcilaso (1539-1616), historiador y autor de los "Comentarios Reales".— C. ALONSO

RUBIO, L., *Beato Alonso de Orozco. I. Biografía*, Ed. Escorialenses, Madrid 1991,
17 x 24, 412 p.

Si hay un hombre que conoce de verdad, no sólo la vida del Beato Alonso de Orozco, sino también sus escritos y largo proceso de beatificación, este hombre es el P. Luciano Rubio.

Incansable en su afán de darlo a conocer entre propios y extraños, es posible que el entusiasmo y devoción que le profesa le lleve a exagerar algunos contenidos sobre la misma y gran figura agustiniana, en deterioro de otros insignes varones en letras que dieron días de gloria a la misma orden a que también pertenecieron.

Y aquí está el primer volumen de la serie segunda, titulada *Biografía, Escritos y Doctrina en General*, después de haber dado ya a la imprenta una primera serie que comprende las *Confesiones*, y la *Información sumaria del proceso de Beatificación*. Es más, tenemos noticia de que ya tiene en prensa un nuevo libro, dentro de esta misma segunda serie, que va a llevar por título *El Beato Alonso de Orozco, hombre de letras*.

Magníficamente presentada esta nueva biografía del llamado “El santo de San Felipe”, su lectura llega a cansar un poco por lo abigarrada y densa que resulta. Sus más de cuatrocientas páginas abarcan, después de una larga introducción, “desde el nacimiento de Alonso de Orozco hasta su ordenación sacerdotal”, en una primera parte de seis capítulos; “desde su ordenación sacerdotal –copiamos a letra el encabezamiento de los capítulos–, hasta su nombramiento como predicador real”, en una segunda parte de cinco capítulos; y Fray Alonso de Orozco en la Corte “desde el día 13 de marzo de 1554 en que fue nombrado Predicador Real, hasta el día 1 de septiembre de 1591 en que murió”, en una tercera parte, que comprende veinticuatro capítulos.

El libro termina con un Índice de nombre propios.

Del fervor, entrega y cariño con que el P. Luciano Rubio ha escrito este libro lo dice bien a las claras el siguiente párrafo que copiamos de su Introducción: “Vamos a trazar en las páginas que siguen la biografía de la persona más querida, más estimada y admirada, mejor, más venerada, de la sociedad madrileña, desde el año 1561 en que fijó su residencia en Madrid, en el convento de San Felipe el Real, frontero de la Puerta del Sol y a comienzos de la Calle Mayor por la acera izquierda, hasta el año 1591 en que murió en el colegio de doña María de Córdoba y Aragón, hoy Palacio del Senado”. Este mismo párrafo nos da también idea del estilo en que está escrito todo el libro.– T. APARICIO LOPEZ.

VIGUERIE, J. DE, *Cristianismo y revolución. Cinco lecciones de historia de la Revolución Francesa* (=Historia 34), Rialp, Madrid 1991, 13 x 20, 318 p.

Son estas cinco lecciones fruto de las conferencias que el autor dictó en la Universidad de Angers, constituyendo una sólida síntesis y un profundo análisis de la historia de la Iglesia durante el período de la Revolución Francesa. Los dos mejores capítulos son, bajo nuestro punto de vista, el primero y el último: “La religión y la Iglesia en Francia durante los años del Antiguo Régimen (1780-1789)” y “A modo de balance: La descristianización y la resistencia del cristianismo”. Jean de Viguerie, en una exposición lisa y dramática a la vez, consigue adentrarnos en los eventos revolucionarios e inducirnos a hacer balance en la última parte del libro sobre la descristianización de la sociedad postrevolucionaria y la oposición de los cristianos a ello. Como nota positiva hay que señalar que el autor acompaña la reproducción de la “Constitución Civil del Clero”.– J. ALVAREZ

DIAZ DE CERIO, F., *El fondo «Rescritti di Facoltà» del Archivo Vaticano (1821-1908). Noticias sobre España en el siglo XIX* (=Subsidia 29), Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma 1991, 17,5 x 25, 310 p.

El P. Franco Díaz de Cerio, ilustre profesor en la facultad de Historia Eclesiástica de la Pont. Univ. Gregoriana de Roma, viene ofreciendo desde hace algunos años

a los estudiosos los resultados de sus investigaciones en torno al material relativo a España durante el siglo XIX en algunos fondos menores del Archivo Vaticano. En esta misma revista hemos señalado ya algunos de ellos.

Esta vez tenemos el gusto de presentar el resultado del espolio del pequeño fondo "Rescritti di Facoltà", que era en origen parte del archivo de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, para el período comprendido entre las fechas 1821-1908. El fondo examinado por el P. Díaz de Cerio se compone de 69 legajos, revisados todos ellos por el autor para extraer el material relacionado con España.

En la Introducción (pp. 9-12), como hace siempre el autor, explica el interés del material ofrecido, los criterios seguidos y señala algunas de las piezas más significativas. La documentación para España empieza sólo en 1835, año en el cual pudo espigar el contenido de la primera papeleta. Un Índice general (pp. 7-9), que precede a la Introducción, da una idea de las papeletas que van correspondiendo progresivamente a cada año.

Como lo indica el nombre del fondo, se trata de la concesión de facultades de diverso género otorgadas por la S. Sede a muchas personas eclesiásticas y laicas en las especiales circunstancias en que se desenvolvió la vida de la Iglesia española en buena parte del siglo pasado. Hay mucho material relacionado con concesiones de la bula de la Cruzada para refugiados españoles en Francia; pero abundan también concesiones a obispos y a religiosos y religiosas con los más variados motivos. Los investigadores sobre fundadores y fundadoras del siglo pasado harán bien en repasar el índice de este volumen porque es probable que vean señalada en él alguna pieza que les interesa.

Un completísimo índice de materias final (pp. 257-310), en el que esta vez se ha incluido el índice de lugares y el de diócesis, facilita la consulta. Hemos visto bastantes indicaciones en este índice relativas a agustinas y agustinos al principio de las palabras "Religiosas" y "Religiosos" respectivamente (pp. 298-299). En resumidas cuentas, señalamos aquí con gusto otro excelente repertorio de historia de la Iglesia de nuestra patria para el siglo XIX, que el autor pone en manos de los investigadores para facilitar la recogida de una mayor información documental para sus estudios.—
C. ALONSO.

Espiritualidad

GIOIA, M. (ed.) *La Teologia Spirituale. Temi e problemi* (=Saggi e problemi 29), A.V.E. Roma 1991, 14,5 x 23, 293 p.

No estamos ante un tratado de teología espiritual, como tal vez puede insinuar su título. Es el resumen de un seminario que tuvo lugar los días 2 y 3 de mayo de 1990. En él se trataron diversos aspectos de la teología espiritual. Por tratarse precisamente de un seminario, la temática es amplia y dispersa. Ello hace que los temas tengan un tratamiento bastante reducido. Piénsese que en este libro de 293 páginas se hallan expuestos 10 temas. La mayoría, en verdad, en plan de comunicaciones. Ello hace prever sin error que el tratamiento no es excesivamente denso. De todos modos, la lectura de este libro ayudará en gran medida a conocer una de las áreas de la teología, la espiritual, menos conocida y con frecuencia bastante adulterada. El libro está dispuesto en cuatro partes. En la primera parte se habla de los principios generales. En la segunda parte se estudia el sujeto de la vida espiritual. La tercera parte se entretiene en describir el diálogo entre Dios y el hombre. La cuarta parte refiere el itinerario espiritual, el progreso y la tensión hacia la plenitud. Aunque el libro está en italiano, su lectura no resulta excesivamente laboriosa. Indudablemente

ayudará mucho a descubrir ese mundo de lo interior que tantas veces pasa desapercibido. Por aquello, en verdad, de que de lo desconocido no puede existir deseo.— B. DOMÍNGUEZ.

CREMONA, C., *Agustín de Hipona. La razón y la fe*, Ed. Rialp, Madrid 1991, 15,5 x 21, 230 p.

Si ha habido algún personaje histórico que haya influido en el pensamiento occidental, en la teología católica y en la ascética y mística en la Edad Media y en la actual, ése ha sido san Agustín. Carlo Cremona nos presenta una biografía del santo amena y fundamentada en las obras de san Agustín, principalmente en las *Confesiones*.

Si siempre la figura agustiniana nos ha sido simpática, esta biografía de Cremona sobre san Agustín aún nos la hace más. Quien quiera empezar o seguir en el estudio agustiniano este libro *Agustín de Hipona* le servirá de una buena guía.

Ha sido un buen acierto esta publicación de Rialp con su buen gusto de tipografía y encuadernación.— M. M^a. CAMPELO.

CLERICI, A., *Ama e fà quello che vuoi. Carità e verità nella predicazione di Sant'Agostino* (=Quaerere Deum 8), Augustinus, Palermo 1991, 12 x 17, 208 p.

El mismo título indica el tema de este librito: contenido espiritual apasionado de Agustín en su predicación catequesis, producto de su vida de intimidad con Dios, que se transfiere a los hermanos. Vemos aquí a Agustín en su personalidad de intimidad con Dios caminando, buscando hasta encontrar al Dios-Verdad-Amor. Y también el hombre, que ardientemente desea, dentro de su limitación humana, la unidad encuentro con Dios. Como Agustín lo hizo a través del amor.

Este libro nos pone en camino hacia Dios desde la aventura humana del hombre en constante zozobra... El autor usa de la predicación-catequesis de Agustín en su tiempo, que aún nos sirve para nuestra actualidad espiritual. Su catequesis es aún válida para sacerdotes y laicos, porque las circunstancias temporales que Agustín vivió son semejantes a las de nuestros días: una sociedad desquiciada con un hombre inquieto en búsqueda constante dentro de un tiempo incierto.

Un buen libro para meditar personalmente y en grupos comunitarios.— M. M^a. CAMPELO.

CERIOTTI, G., *La pastorale delle vocazioni in S. Agostino* (=Quaerere Deum 9), Augustinus, Palermo 1991, 12 x 17, 147 p.

El problema de las vocaciones sacerdotales o religiosas no es propio del presente momento eclesial. Otras épocas han experimentado con parecida angustia la escasez de ministros, o al menos de ministros dignos. San Agustín fue uno de los que se encontró con el problema; pero fue también uno que supo darle solución, con fórmulas originales, como fue el unir monacato y ministerio sacerdotal. Su éxito fue tal que su amigo S. Posidio concluye su biografía aludiendo a ello como su mejor legado: "Dejó a la Iglesia clero suficientísimo y monasterios llenos de religiosos y religiosas" (*Vida*, 31). ¿Cuál era el pensamiento del Santo al respecto? ¿Cuál fue su proceder? Es lo que de forma sencilla y clara nos presentan los seis breves capítulos de esta obra. Dentro de la brevedad, la documentación que aporta es abundante, aunque sin duda aún podía ampliarse más. Por ejemplo, referente a los fracasos cosechados, que también los hubo, como testimonian particularmente las cartas recientemente descubier-

tas. El libro concluye con un apéndice sobre S. Jerónimo, Pelagio y S. Agustín como directores espirituales de la virgen Demetríade. La presentación es buena.- P. de LUIS.

RUBIO, P., *A modo de refranero agustiniano* (=Biblioteca de bolsillo 10), Paulinas, Madrid 1991, 11 x 18, 104 p.

El P. Rubio hizo su primer "refranero" Agustiniano en inglés hace ya más de diez años, cuando estuvo en Filipinas como director de deportes del Colegio San Agustín de Makati. Aquella primera obra le sirvió también para los retiros que dio a las monjas Agustinas en los alrededores de Manila. En nuestra Editorial, *Estudio Agustiniano*, lo tiene publicado con el mismo título en 1983.

La presente obra, es una colección de 250 citas de las obras de San Agustín. El autor las ha "refraneado" para todos, pero en particular "para la gente más joven" que son cercanos a lo Agustino. Aunque entre páginas hay unos dibujos carentes de humor, los refranes divididos en 12 temas intentan ser divertidos. He aquí algunos:

Amor: Para bien o para mal, de amor vive cada cual (*Con. Faus. 5, 15*). Dios y el hombre: Si quieres de Dios llenarte, de ti mismo has de vaciarte (*Sol. 1, 15,29*). La humildad: Una humildad simulada es soberbia refinada (*De sanc. virg. 43,44*). La libertad: Sólo goza de la paz quien la goza en libertad (*De lib. arb. 2, 13,37*).

El libro es un paso desde lo erudito e intelectual con que frecuentemente asociamos las obras de San Agustín a lo popular, sencillo y asequible. Es otro intento de devolver a San Agustín al pueblo a quien durante su tiempo de obispo en Hipona les dijo "No quiero salvarme sin vosotros" (*Serm. XVII, 2*).- P. CASIÑO.

COLOMBAS, G.M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico. III: Los siglos VIII-XI* (=Espiritualidad monástica. Fuentes y estudios 26), Montecasino, Zamora 1991, 14 x 21, 604 p.

El gran conocedor del monacato antiguo nos ofrece ahora el tercer tomo de su gran obra *La tradición benedictina* (de los dos primeros ya nos ocupamos en esta misma revista [26 (1991), 554-55]). En su primer capítulo, el lector descubre la mínima presencia inicial de S. Benito, figura no excesivamente conocida, y la dificultad que encontró su Regla para difundirse en las diversas regiones, a pesar de los diversos concilios del s. VIII; en efecto, aunque adquirió un puesto principal, no fue único, al dominar la praxis de los abades de tomar lo que les parecía mejor del patrimonio común. En el segundo se sentirá sorprendido por la intensa labor misionera realizada por los monjes y las grandes figuras de misioneros, puesto que "si el monje no es misionero por vocación monástica, lo es por su vocación cristiana, anterior y absolutamente predominante en su vida" (p.48). Pero lo que ya no le sorprenderá, en el tercero, es la conjunción de figuras políticas (Carlomagno, "el abad de abades", que gobernaba igual sobre asuntos religiosos que sobre los civiles, y Ludovico Pio) y religiosas (S. Benito de Aniano, personaje discutido por los historiadores, "fundador" de los "benedictinos", y capaz de imponer la Regla de San Benito, pronto mitificada, en todos los monasterios del imperio) en el llevar adelante la reforma monástica denominada justamente carolingia, que no salió ni de los monjes, ni de la Iglesia, sino del poder civil. Nadie ignora el célebre principio benedictino del *ora et labora*. Por ello, en el cuarto capítulo el lector se extrañará al encontrar a los monjes carolingios orando mucho, pero trabajando poco o nada. Frente a los guerreros y trabajadores, ellos eran los rezadores, "profesionales de la intercesión y de la liturgia", más aún, "intercesores a sueldo". Los monasterios, en efecto, eran instituciones no sólo religiosas, sino también políticas, ligadas al poder imperial, lo que procuró a los monjes una

notable promoción primero social, y luego clerical. Tampoco ignora nadie el importante papel que jugaron los monjes de la Edad Media en la transmisión de la cultura antigua. Por lo que las relaciones entre los monjes y la cultura no podían ser omitidas y, de hecho, son el tema del capítulo quinto. El autor muestra que si la aportación de los monjes al renacimiento carolingio puede calificarse de esencial, mayor fue aún la repercusión que tuvo el renacimiento (un renacimiento de gramáticos) en los monasterios. Las escuelas monásticas nunca habían llegado a adquirir tanta celebridad como en esa época. Los monjes lograron así su tercera promoción, la intelectual, que significó descubrir los valores del humanismo, por la mediación del latín nuevamente promocionado.

Cluny es uno de los grandes nombres de la historia del monacato. El capítulo sexto se ocupa de ese fenómeno monástico, no fácil de interpretar, con sus grandiosas creaciones litúrgicas y artísticas, gracias a su inmensa y hasta escandalosa riqueza. El oficio divino deja de ser la principal ocupación del monje, para ser prácticamente la única, destruyendo el equilibrio entre liturgia, *lectio divina* y trabajo propio de la Regla de S. Benito. Los monjes se convierten en los grandes especialistas de la oración. Reforma centralizadora, con Cluny apareció, por primera vez una Orden particular en el interior del único y complejo *ordo monasticus*, que luego lograría la exención "una verdadera revolución del derecho monástico". Pero al lado de Cluny, el lector obtendrá, en el capítulo séptimo, información sobre otras reformas paralelas, como la de Brogne, la de Fleury, la observancia de Gozne, la *Regularis concordia*, la reforma anglonormanda, etc. O, en el octavo, sobre lo que G. Colombás designa como "Monacato contestatario" que vincula a S. Romualdo con su fundación de Camaldoli. El capítulo noveno lo dedica a la cultura y espiritualidad en los siglos X y XI, y el décimo y último el lector se sorprenderá positivamente ante la figura humana y cercana de S. Anselmo de Canterbury, si es que, por conocerle como Santo patrono de los científicos, se había hecho de él una imagen fría y distante.

G. Colombás rehúye las generalizaciones y los tópicos; rehúye asimismo los mitos creados generalmente por los biógrafos, casi siempre hagiógrafos; la suya no es tampoco labor de hagiógrafo ni de apologista, sino de historiador bien documentado. Reconoce méritos, pero también sabe ejercer la crítica sobre las costumbres y, si es preciso, fustigarlas con el comentario punzante. Obra escrita con estilo ágil, se lee con gusto. A ello contribuye también el que a lo largo de sus páginas el lector va encontrando el origen de costumbres que han perdurado o perduran hasta el presente. Sólo lamentamos que la obra carezca de índices.— P. de LUIS.

JUAN DE LA CRUZ, S., *Obras completas* (=El rostro de los santos 9), a cargo de Maximiliano Herráiz, Sígueme, Salamanca 1991, 14 x 22, 1160 p.

Quizá una de las mejores cosas de los centenarios son las reediciones de las obras más decisivas de los autores que se celebran. Así podemos ponernos directamente en contacto con la vida y el alma de aquellos que se nos han convertido en clásicos porque tienen aún hoy mucho que decirnos y enseñarnos a nosotros. Esta edición de las obras completas de san Juan de la Cruz puede considerarse, sin duda, la gran edición del centenario del santo poeta y místico que acabamos de celebrar pero que siempre seguiremos celebrando cuando sintamos su vida presente entre nosotros por medio de sus obras. El editor es un especialista importante en san Juan de la Cruz y ha bebido en su alma profundamente. Por eso ha sabido ofrecernos las mejores observaciones, las ediciones más escogidas y las profundidades más definitivas del santo. Sin duda que nuestro mundo, que sobre todo está a falta de alma, puede mirar con muchas garantías hacia Juan de la Cruz porque él se acercó con anhelo infinito a las fuentes decisivas del amor y de la vida y al Dios de la vida y del amor. La editorial Sígueme ha puesto un elemento decisivo en la celebración del centenario de san Juan

de la Cruz con esta edición espléndida, y la Orden Carmelitana, en sus diversas ramas, ha cumplido con un deber feliz al ofrecernos estas obras completas que todos necesitamos, especialmente en nuestro mundo tan falto de poetas y de místicos.- D. NATAL.

JAVIERRE, J. M., *Juan de la Cruz, un caso límite* (=El rostro de los santos 14), Sígueme, Salamanca 1991², 14 x 21,5, 1.127 p.

Es, como se ve, un libro denso en páginas. Lo que puede causar extrañeza y, sobre todo, desaliento a la hora de emprender su lectura. Si ello acontece, ruego se despeje semejante situación. Y lo hago por las características literarias de la obra. Es ésta una obra hecha con un estilo ágil. Periodístico, como se suele decir hoy. Su autor es maestro consumado en esta clase de estilo. Presenta una imagen de Juan de la Cruz muy distinta a la que ordinariamente se suele tener del santo. Juan de la Cruz no es un misántropo, un tipo que pasó por la vida privándose de todo, como podrían insinuar sus famosas *nadas*, para conseguir la plenitud del amor de Dios. Juan de la Cruz, humano y divino al mismo tiempo, es, ante todo y sobre todo, un maestro de las cosas del espíritu y sabe como nadie mostrar los caminos de Dios. Es casi imposible la lectura de sus obras y una marginación de Dios. La lectura de sus obras termina normalmente con el enamoramiento de Dios. Quien lea este libro, grande y ameno, llegará a la plena certeza de que lo que estoy diciendo no es una fantasía. Contactará no sólo con un gran hombre de Dios, sino también con una gran, altísimo poeta.- B. DOMINGUEZ.

FROSSARD, A., *Preguntas sobre Dios* (=Vértice), Rialp, Madrid 1991, 13,5 x 20, 195 p.

Si alguna vez pensáramos en ello, probablemente llegaríamos a la conclusión de que si san Pablo hubiera tenido las facilidades editoriales de nuestro siglo, hubiera publicado varios libros, intentando también llegar a donde Cristo no haya sido nombrado (cfr. Rom 15,20). Con André Frossard sucede algo similar. Su conversión no sólo es sorprendente por lo súbita, sino también -otra semejanza con san Pablo- porque es de quien menos podría esperarse.

Alumnos y alumnas del último curso de bachillerato formularán por escrito al autor más de dos mil preguntas. Todas las respuestas comienzan con una exposición entre comillas, concisa pero fiel, de las objeciones que se desprenden de la pregunta planteada. A renglón seguido se introduce un "sin embargo", generalmente basado en la Escritura, que, a su vez, parece salir al paso de la objeción. La contestación propiamente dicha se da en último lugar. Las tres cartas de cada breve capítulo aparecen separadas con claridad para que no haya confusión. Y casi todas las preguntas han sido tratadas de la misma manera por el deseo del autor de mantenerse lo más "abierto" posible. Se advertirá, por otro lado, que éste utiliza muchas veces la palabra caridad; no es que la prefiera al amor, sino que, en su opinión, aquélla de forma más expresiva el amor desinteresado, primordial y creador que es causa y fin de todas las cosas. Finalmente, quizá alguien se extrañe de que estos estudiantes que ya están a las puertas de la Universidad hablen tan poco de política. También le ha sorprendido al autor.- CL. BOMBIN GRANADO.

RUBIO MORAN, L., *La formación de los sacerdotes en la situación actual. Sínodo 90* (=Lux Mundi 69), Sígueme, Salamanca 1991, 14 x 19, 399 p.

Un denso volumen sobre una temática apasionante. Su contenido: materiales, textos y documentos de la VIII Asamblea General del Sínodo de los Obispos, celebrado en Roma del 30 de septiembre al 28 de octubre de 1990 y que ha tenido como objeto de estudio la formulación de los sacerdotes en el momento actual. Preocupa a las altas esferas de la Iglesia católica el tema de la formación sacerdotal y preocupa por diversas razones. Entre ellas es preciso recordar estas dos: una, el abandono de muchos sacerdotes de su vocación y misión; otra, los retos que la vida moderna alzan a una formación a todas luces insuficiente o desorientada. Frente a estos hechos no queda otra alternativa que tomar las cosas en serio y adoptar medidas convenientes. Ésta ha sido la tarea del Sínodo de los Obispos de 1990. Aquí, en este libro, se halla lo que se dijo en dicha magna Asamblea. Queda ahora esperar el documento papal que, como acontece en estos casos, aparece tras el Sínodo. El presente libro es una mina, para quien quiera conocer lo que se dijo y se discutió en el Sínodo de los Obispos de 1990. El libro termina con unas impresiones de un observador, hechas por quien se responsabiliza de la edición. Ayudan mucho a poder valorar con objetividad el contenido del libro.- B. DOMINGUEZ.

Psicología-Pedagogía

DOMINGUEZ MORANO, C., *El psicoanálisis freudiano de la religión. Análisis textual y comentario crítico* (=Biblioteca de Teología 6), Paulinas, Madrid 1991, 13,5 x 21, 517 p.

Se ha dicho que el estudio que aquí hace Carlos Domínguez es el más extenso y profundo de cuantos se han realizado acerca de las ideas de Freud sobre el tema de la religión. El autor parte de un acercamiento al texto freudiano, lo cual proporciona a toda su obra un carácter marcadamente exegético. La primera intención ha sido comprobar que una correcta valoración del análisis freudiano del hecho religioso depende del estudio de textos clínicos y metapsicológicos, además de los textos dedicados temáticamente por Freud a la interpretación de lo religioso. En la primera parte del libro se presenta, cronológicamente, el hilo evolutivo del pensamiento freudiano. Se adopta aquí un método histórico-crítico. Cumplido el primer propósito de presentar la globalidad de los textos freudianos de la religión, con una particular insistencia en orden clínico, la segunda parte elabora una síntesis sistemática, aplicando ahora un método analítico-sintético. Además de ofrecer dicha síntesis, esta segunda parte trata de verificar también la hipótesis de que es posible detectar un elemento común subyacente a los temas de la culpa y de la ilusión protectora. Dicho elemento común vendría a encontrarse en los sentimientos infantiles de omnipotencia. La tercera parte es crítica y reflexiva a la vez. En ella se revisan, críticamente, tanto las bases antropológicas y bíblico-exegéticas como los elementos auxiliares más importantes utilizados por Freud en sus análisis de la religión. En definitiva, no es el juicio que Freud tuviera de la religión lo que más interesa, sino los fundamentos y la valoración de ese juicio. La investigación concluye con una revisión de las diversas posturas cristianas frente a la crítica freudiana al pensamiento teológico que desee acercarse a la crítica freudiana.

Cabe destacar el rigor de los análisis y la actitud valiente del autor para rebasar las posiciones defensivas que muchas veces han obstaculizado la elaboración de una teología auténticamente postfreudiana.- M. MATEOS.

KOHNSTAMM, R., *Psicología práctica del niño. I: Los siete primeros años. II: Edad escolar*, Herder, Barcelona 1991, 17 x 24, tomo I, 330 p., tomo II, 302 p.

Las maneras de ver a los niños y de relacionarse con ellos son muy variadas, como lo son también las descripciones psicológicas del desarrollo infantil. El estudio

que Rita Kohnstamm hace del niño se fundamenta, por un lado, en su propia intuición de madre; por otro, en sus conocimientos profesionales. Su acierto ha sido constatado por la favorable acogida de la primera edición. En esta nueve edición se ha actualizado el contenido, incorporando en ella los conocimientos más recientes alcanzados por la psicología del desarrollo.

Uno de los rasgos sobresalientes de esta obra es la sensibilidad humana con que se tratan los demás. Además de ser una investigación al día, está escrita con sencillez. Es una introducción científica y a la vez elemental. Incluso las cuestiones difíciles resultan comprensibles para el lector no especialista.

La obra comienza con una introducción que expone los grandes problemas de la psicología del desarrollo. El tomo I se centra en los siguientes temas: desarrollo de los órganos de los sentidos, desarrollo del dominio del cuerpo; ¿cómo aprenden los niños?; de la dependencia a la independencia a través del apego; elementos de la personalidad; conciencia de sí mismo y conocimiento de sí mismo; el puesto en la serie de hermanos; las angustias de los niños; la formación de la conciencia; la agresión; el desarrollo sexual; la fantasía; el desarrollo del juego; el desarrollo social.

El tomo II desarrolla estos temas: aprender a leer; libros para niños; aprender a escribir; el pensamiento lógico y el cálculo; los niños y los ordenadores; el mundo de la televisión; los compañeros de clase; hacerse independiente; normas y valores; preocupaciones de los niños; la vida familiar.

Esta obra será de una gran utilidad para padres y educadores. Además de la competencia profesional, la autora muestra aquí un marcado interés por el niño y por sus educadores, lo cual permitiría a los lectores experimentar un gran provecho a la vez que un profundo gozo.— M. MATEOS.

LUTTE, G., *Liberar la adolescencia. La psicología de los jóvenes de hoy* (=Biblioteca de Psicología 168), Herder, Barcelona 1991, 14,1 x 21,6, 404 p:

Este libro es en cierto modo la profundización y la síntesis de unos treinta años que su autor ha dedicado al estudio empírico y teórico de la adolescencia. Además de ofrecer una síntesis de las teorías e investigaciones más importantes sobre el tema, el autor intenta una interpretación de las mismas, desde la perspectiva histórica y cultural.

Gérard Lutte propone aquí una introducción crítica a la psicología de los adolescentes y de los jóvenes. Piensa en primer lugar en los jóvenes, pero también en los padres y educadores, en los animadores de movimientos juveniles, los responsables políticos y religiosos, los jueces de jóvenes, etc.

El autor no se limita a los tópicos que suelen repetirse en los libros sobre la juventud, sino que “pone el dedo en la llaga psicológica y sociológica” abierta en los jóvenes por problemas tan candentes como lo son hoy para él la contracultura, las sectas, el consumo, las toxicomanías, la contracepción, el aborto, el paro y otros.

Además de la finalidad práctica de estimular a la acción encaminada a solucionar los problemas de los jóvenes, este libro pretende ser un instrumento de trabajo para profundizar en el conocimiento mismo de los adolescentes, como un punto de partida para una auténtica liberación de la adolescencia y juventud. Gérard Lutte es experto en movimientos internacionales de juventud y se dedica desde hace más de tres décadas al estudio teórico de la adolescencia, además de estar comprometido en actividades prácticas con los jóvenes, habiendo publicado numerosos libros y artículos traducidos a diversos idiomas.— M. MATEOS.

GARCIA HOZ, V. (ed.), *Tratado de educación Personalizada. 4: Personalización educativa. Génesis y estado actual*, Rialp, Madrid 1991, 14 x 21, 366 p.

Los estudios que se contienen en este libro ayudan a superar los reduccionismos que impiden una concepción clara de la educación personalizada, tanto en la teoría como en la práctica. En el orden de las ideas, frecuentemente la educación personalizada se entiende como una derivación pedagógica del personalismo filosófico. En el orden de la práctica, se confunde a veces la enseñanza individualizada con la educación personalizada. Tanto el personalismo como la enseñanza individualizada son aportaciones de suyo parciales, aunque sean elementos imprescindibles para entender la personalización educativa. La educación personalizada se entiende aquí como un proceso convergente de caminos que se orientan siempre al objetivo de hacer eficaces la conciencia y la libertad de cada individuo.

Tras una primera sección dedicada a la génesis de la idea y la práctica de la personalización educativa, en otras cuatro secciones se estudia la situación actual en las distintas culturas occidentales, reflejando cada sección las aportaciones peculiares de los países en los cuales la personalización educativa ha tenido mayor arraigo. Se constata que, mientras en Estados Unidos la aportación mayor se centra en los aspectos prácticos, en Italia la preocupación mayor parece ser la fundamentación filosófica. En Francia y España se ha elaborado preferentemente una concepción comprensiva de la síntesis de ambas.— M. MATEOS.

GARCIA HOZ, V. (ed.), *Tratado de educación Personalizada. 8: Ambiente, organización y diseño educativo*, Rialp, Madrid 1991, 14 x 21, 288 p.

El intento de este libro es destacar las condiciones y factores que promueven y refuerzan la formación personal de estudiantes y también de profesores en la organización de un centro docente. Se asume que el ambiente del Centro debe ser el primer campo de atención de directivos y profesores, a fin de lograr el objetivo de la convivencia ideal que facilite un sano desarrollo personal y un buen aprendizaje.

Debido a que el centro educativo no es un ente aislado, sino una comunidad insertada en otra más amplia que la rodea y la influye, es necesario fijar la atención más allá del recinto escolar y considerar las otras entidades que afectan a la persona. Entre esas entidades destaca la familia y también el mismo sistema escolar en sentido amplio.

Cuál es el ambiente más adecuado a los fines que se persiguen, cómo se crea dicho ambiente, cuáles son las características de un verdadero ambiente escolar personalizado, cómo puede ser utilizado para lograr el máximo provecho..., son cuestiones que el libro trata de responder desde una organización que regule adecuadamente la actuación e interrelación de alumnos y profesores como agentes principales del proceso educativo.

Como síntesis y punto de vista más práctico, se incluye un diseño educativo para la educación personalizada que puede servir para la formulación de proyectos diferentes, acomodados a las circunstancias particulares de los distintos centros docentes.— M. MATEOS.

GARCIA HOZ, V. (ed.), *Tratado de educación Personalizada. 26: Enseñanza de la Filosofía en la educación secundaria*, Rialp, Madrid 1991, 14 x 21, 426 p.

Si por un lado parece cierto que los espectaculares avances de la ciencia y de la técnica contribuyen a un bienestar humano en múltiples aspectos, se observa también que “el mito de la ciencia positivista” no da respuesta a los grandes interrogantes de las personas. Esto plantea la necesidad urgente de que la educación tome en serio el

problema y trate de capacitar a los individuos para que por sí mismos puedan hallar respuesta a dichos interrogantes.

La enseñanza de la filosofía en la educación secundaria se presenta aquí como centro y fundamento para esa formación humana necesaria. El libro comienza respondiendo a la pregunta ¿por qué enseñar filosofía en la fase de educación secundaria? Seguidamente se desarrollan los siguientes temas: enseñanza filosófica y experiencia creadora; verdad, ignorancia, falsedad, error; el sentido crítico y la formación de la persona; el tema de Dios en la enseñanza de la filosofía; consideraciones ontológica y ética del bien humano; aproximaciones filosóficas a los conceptos de persona, amor, libertad; la enseñanza de la historia de la filosofía en la educación secundaria; el comentario de textos filosóficos: criterios para su elección y orientaciones para su realización.

El libro puede interesar particularmente a los profesores de filosofía, así como a los alumnos de las Facultades de Filosofía que se preparan para la enseñanza de esta materia.- M. MATEOS.

NEWMAN, D. - GRIFFIN, P. - COLE, M., *La zona de construcción del conocimiento: trabajando por un cambio cognitivo en educación* (=Pedagogía. Educación infantil y primaria), Ministerio de Educación y Ciencia - Ediciones Morata, Madrid 1991, 17 x 24, 175 p.

Este libro presenta puntos de vista interesantes sobre lo que ocurre cuando los profesores enseñan y los alumnos aprenden.

Los adultos plantean un desafío a la visión tradicional del aprendizaje. Newman, Griffin y Cole llaman "falsa dicotomía" el considerar que el individuo está por un lado, y las fuerzas del grupo por otro. Defienden la idea de una "zona de desarrollo próximo" que ellos definen como "el espacio de las relaciones sociales sobre los significados" lo cual permite, en el contexto de las escuelas, que profesores y alumnos no necesiten comprenderse mutuamente mucho más de lo que suele ser normal ni alcanzar una extraordinaria precisión en la comunicación para que se mantenga el proceso educativo adecuado.

Sheldon H. White considera fascinante el alcance del libro: por un lado, contribuye sólidamente a resolver el problema clásico de cómo estudiar la mente de la sociedad; por otro, explora una nueva línea de pensamiento sobre el posible influjo que pueden desempeñar los ordenadores en la educación.

El núcleo central del libro lo forman un conjunto de análisis de niñas y niños durante las clases y en sesiones de tutoría diseñados para la enseñanza de conceptos básicos en diversas áreas de aprendizaje.

Mediante el uso combinado de técnicas utilizadas en microsociología, psicología experimental, pedagogía y en estudios etnográficos de las aulas, los autores ofrecen una visión del desarrollo intelectual como proceso de interacción constructiva mediada por artificios culturales.- M. MATEOS.

BAZALGETTE, C., *Los medios audiovisuales en la educación primaria* (=Pedagogía. Educación infantil y primaria), Ministerio de Educación y Ciencia - Ediciones Morata, Madrid 1991, 17 x 214, 150 p.

La educación primaria sobre los medios de comunicación es un área relativamente nueva. El enorme relieve que en la actualidad posee la cultura audiovisual obliga, se puede decir, a que en todos los proyectos curriculares haya que tener en cuenta las posibilidades educativas de estos nuevos recursos didácticos: cine, video, fotografía, materiales impresos, programas de ordenador, etc. La propuesta curricula-

lar que presenta en este libro Cary Bazalgette es el resultado de tres años de trabajo realizado por el *British Film Institute* y el *Department of Education and Science* de Inglaterra. La propuesta es considerada más como documento de trabajo que como informe definitivo de la educación sobre medios de comunicación en la escuela primaria. Para un diseño definitivo se necesitan aún muchas investigaciones, dice Bazalgette.

Resumidamente, la obra se centra en los temas siguientes: La educación sobre medios de comunicación; áreas clave para el conocimiento y la comprensión de la educación sobre medios de comunicación; objetivos para la educación sobre los medios de comunicación; perspectivas docentes; la educación sobre los medios de comunicación y el resto del *curriculum*; pedagogía; los objetivos de la educación audiovisual y la evaluación; recursos; consecuencias para la formación; consecuencias para la investigación; libros y materiales útiles.- M. MATEOS.

LANCASTER, J., *Las artes en la educación primaria* (=Pedagogía. Educación infantil y primaria), Ministerio de Educación y Ciencia - Ediciones Morata, Madrid 1991, 17 x 24, 150 p.

Convencido del importante papel de las artes en la educación primaria, John Lancaster pretende ayudar con este libro a los estudiantes que se preparan para ser profesores de primaria y también a los docentes en ejercicio que carecen de experiencia en este campo o no dominan la enseñanza artística. El contenido de temas es como sigue:

Filosofías y objetivos de la enseñanza artística; trabajo artístico y de diseño básico práctico bidimensional y tridimensional de interés para los niños de primaria; los tipos de materiales adecuados para dicho trabajo; el modo en que, a través de su exposición, puede presentarse el trabajo artístico; cómo valorar el arte; qué experiencias artísticas deben tener los niños antes de su escolarización secundaria; el papel del arte en el trabajo con diferentes material del *curriculum*; recursos extraescolares estudios históricos, culturales y artísticos.

Desde su experiencia como profesor y como artista, Lancaster sabe que "todo el campo del arte, del diseño y de la artesanía es como la mesa de un festín..." y lo que quiere es ayudar a los profesores para que sean capaces de proporcionar un rico festín estético en las aulas de los pequeños para que éstos puedan disfrutar durante su aprendizaje.- M. MATEOS.

Literatura-Varios

EURIPIDES, *Tragedias. I: Alceste - Andrómaca. Las Bacantes - Hécuba* (=Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos), texto revisado y traducido por Antonio Tovar, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1982, 15,7 x 21,7, XLV + 162, 166 p.

El tomo I va precedido de una introducción sobre la vida y obras de Eurípides, su visión del mundo, historia del texto, los manuscritos y sus dos ramas, los códices deteriorados, los manuscritos españoles, las ediciones, las traducciones al latín y a las lenguas modernas. Sigue una sucinta bibliografía y la tabla de códices y ediciones. A continuación la "generación y vida de Eurípides" y "fragmentos de la vida de Eurípides por Sátiro". A cada tragedia le precede una introducción con bibliografía e indicación de ediciones y traducciones. La edición es bilingüe. El texto va acompañado de notas de crítica textual y de notas eruditas, aclaratorias de temas y situaciones. La

traducción conserva el aliento poético. El nombre de Antonio Tovar, el lingüista inolvidable, es su garantía.– J. VEGA.

OVIDIO, *Obra amatoria I: Amores* (=Alma Mater. Colección de Autores Griegos y Latinos), texto latino por Antonio Ramírez de Verger, traducción de Francisco Socas, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1991, 15,3 x 21,5, CXXXIII + 153 p.

La introducción se la reparten ambos autores (a juzgar por las indicaciones que se hacen en la parte superior de sus páginas). Ramírez de Verger da un apunte biográfico de Ovidio; da la fecha de composición de *Amores*; describe las relaciones de Ovidio con Augusto; estudia algunas cuestiones literarias (modelos, *exempla* mitológicos, bellas artes, estructura, ¿sinceridad o parodia?), el léxico, el estilo, la métrica, el texto y su transmisión manuscrita, los manuscritos españoles, el *somnium*, la traducción griega, de nuevo los manuscritos (algo deshilvanado lo referente a los manuscritos), las ediciones. A continuación, Francisco Socas estudia la presencia de Ovidio en las literaturas europeas y los problemas que presenta la traducción e indica las traducciones con las que ha cotejado la suya. Sigue una documentada bibliografía de 38 páginas, un índice de ediciones y comentarios tenidos en cuenta en el aparato crítico y las siglas. La traducción es buena y habla español. Aclaran y enriquecen el texto numerosas notas. El código amatorio ovidiano y su léxico pervivieron, durante siglos, en la literatura latina y en las literaturas europeas, y no sólo en el amor profundo.– J. VEGA.

AGUILAR PIÑAL, F., *Impresos del XVI: Poesía (Adiciones)* (=Cuadernos Bibliográficos 12a), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1965, 16,7 x 24,5, 16 p.

En este breve volumen, Francisco Aguilar Piñal recoge 53 papeletas como adiciones a *Impresos del siglo XVI: Poesía* de José Simón Díaz, aparecido en *Cuadernos Bibliográficos 12*. Se trata de 53 impresos poéticos del siglo XVI, existentes en el British Museum, procedentes, en su mayoría, de las bibliotecas de Salvá y Heredia. Le precede un brevísimo prólogo de José Simón Díaz, que además añade en las fichas referencias de ejemplares existentes en otras bibliotecas. El Dr. Aguilar Piñal es un experto en estos trabajos. Algunos ya han sido reseñados en esta revista.– J. VEGA.

SIMON DIAZ, J., *Impresos del Siglo XVII. Bibliografía selectiva por materias de 3.500 ediciones príncipes en lengua castellana*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Miguel de Cervantes, Madrid 1972, 18 x 25, XVI + 926 p.

“En el presente volumen se describen las ediciones príncipes, o primeras conservadas, de tres mil quinientos libros, folletos u hojas sueltas en lengua castellana, salidas de prensas europeas a lo largo del siglo XVII..., después de haber localizado cuando menos un ejemplar de cada una de ellas” (p. XI). Sigue la Clasificación Decimal Universal, interpretada con criterio flexible. Ha dado preferencia a las materias menos atendidas. Obras Generales, Filosofía, Religión, Ciencias Sociales, Filología, Ciencias Puras, Ciencias Aplicadas, Bellas Artes, Literatura, Geografía e Historia son las secciones en que se divide el libro.

La religión mandaba en aquella sociedad. El hecho queda bien reflejado. De un total de 799 páginas, ocupa de la p. 15 a la p. 387, papeletas 46-1370. Se recogen trata-

dos doctrinales de las diversas materias y su proyección popular. A través de las fichas, se puede seguir la devoción a la Inmaculada Concepción, la polémica sobre el patronato de Santiago y Santa Teresa, la frecuencia de la comunión, las fiestas religiosas, los Plomos del Sacro Monte, funerales, milagros, historia de las imágenes populares... No entiendo por qué se han desglosado en apartados distintos las Congregaciones religiosas, las Ordenes religiosas, los frailes y las monjas o el Estado sacerdotal y los sacerdotes ni por qué las reliquias figuran en dos lugares distintos.

Junto a obras famosas, otras hasta hoy nunca citadas. Todas se describen y localizan, lo que hace de este catálogo una auténtica joya. Terminan con un índice de autores y otro de materias, redactados como los de los tomos IV y siguientes de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, ninguna de cuyas papeletas se repite aquí; por lo que las dos obras se complementan. Hasta hay rectificaciones y fe de erratas. Una excelente ayuda para los interesados en este tema.

Sobre los agustinos hay varias papeletas (482-491), así como sobre varios agustinos: Fr. Luis de León, de quien se hace mención y elogio en "La restauración de España" de Cristóbal de Mesa (1607), fr. Basilio Ponce de León, P. Cristóbal de Fonseca, P. Tomás de Herrera, Hernando de Camargo, Pedro de Valderrama, Agustín Antolínez (papeleta 1362, que no figura en el índice), sor Valentina Pinelo... Un libro para ser frecuentado por los estudiosos.- J. VEGA.

ANGLES, H. (ed.), *La Música en la Corte de los Reyes Católicos. I: Polifonía Religiosa* (=Monumentos de la Música Española 1), Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto Español de Musicología, Barcelona 1960² 23,2 x 31,5, 154 + 182 p.

El presente volumen es el primero de una colección destinada a divulgar las obras maestras de la música española, tras los pasos de Eslava, Barbieri y Pedrell, como parte integrante y fundamental de la cultura, al lado de las otras artes. Sin tradición no es posible crear; pero la tradición exige investigación, publicación de las obras maestras, estudio responsable, posesión consciente de sus contenidos.

Este I volumen está dedicado a la polifonía religiosa del reinado de los Reyes Católicos; en concreto, a la misa. En la introducción, se dan noticias biográficas de Juan de Anchieta, Francisco de Peñalosa, Alonso de Alba y Pedro Escobar, que son los compositores incluidos. Sigue un estudio en cuanto capítulos, donde se da noticia de todo lo que el más exigente pudiera desear sobre la música de aquella época: precedentes musicales, la música en la corte de los Reyes Católicos, la música conservada, crítica de la edición. Estudio completo, lleno de noticias, al que será necesario volver siempre que de estos temas se trate o se quiera conocer la vida y cultura de aquel momento de la historia de España. Un índice exhaustivo de nombres y materias cierra esta primera parte. La segunda está dedicada a la transcripción musical de seis misas: dos de Juan de Anchieta (el Sanctus y el Agnus de la segunda de Escobar), dos de Francisco de Peñalosa, una de Pedro de Escobar y una de Alonso de Alba. Un auténtico monumento de la música española.- J. VEGA.

QUEROL GAVALDA, M. (ed.), *I: Madrigales españoles inéditos del siglo XVI. II: Cancionero de la Casanatense* (=Monumentos de la Música Española XL), Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto Español de Musicología, Barcelona 1981, 24 x 32,2, 25 + 128 p.

El madrigal fue la más alta forma de la música del siglo XVI. Su cantidad en España es más bien modesta; pero muchos villancicos por la forma eran también auténticos madrigales. En el prólogo, Querol hace el inventario de las obras impresas y de los

manuscritos, de los que el más importante es el de la casa de Medinaceli, publicado por él mismo hace unos años. Los madrigales que aquí publica son de J. Navarro, P.A. Vila, A. Mudarra, Cárceres, Andrés López, G. Wert y otros de autores anónimos. En segundo lugar, publica el *Cancionero de la Casanatense* (Roma), todo él de música profana de la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII, estudiado antes por Ch. V. Aubrun. Juan Pujol, Juan Arias, Machado, Ignacio Mar, Mateo Romero (Capitán) son los compositores de sus piezas, editadas ahora por primera vez. Da en primer lugar el texto poético de los madrigales, veinte en total; entre ellos, los doce primeros versos de las famosas *Coplas* de Jorge Manrique en cuatro versiones diferentes. En dos de ellos aparece el tema del "pastorcillo", tan difundido en el siglo XVI, con su cumbre en san Juan de la Cruz. Sigue el texto poético del *Cancionero de la Casanatense*, veinte composiciones también en total. El texto presenta notables diferencias respecto al publicado por Ch. V. Aubrun. Aparecen en él temas tan frecuentes en el siglo XVI y XVII como los de Hero y Leandro, Píramo y Tisbe, Angélica y Medoro... Cierra el volumen la transcripción musical de todas estas composiciones, tan limpia y cuidada como de Querol.- J. VEGA.

QUEROL GAVALDA, M. (ed.), *Cancionero Musical de Lope de Vega. III: Poetas cantadas en las comedias* (=Cancioneros Musicales de Poetas del Siglo de Oro 4), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona 1991, 24 x 32, 26 p. de texto + 166 de música.

De los volúmenes I y II de esta obra quedó hecha recensión en *Estudio Agustiniano* 24 (1989) 294-295 y *Estudio agustiniano* 25 (1990) 193 respectivamente.

El presente volumen se refiere a las poesías que Lope hace cantar en sus comedias (algunas de otros autores como *Las coplas* de Jorge Manrique) y cuya música ha llegado hasta nosotros. Sus fuentes musicales son triples: 1) Melodías tradicionales populares; 2) piezas polifónicas; 3) canciones con acompañamiento de vihuela y laúd. Al *prólogo* le siguen unos *textos y comentarios*, en que se da cumplida información de todas las composiciones recogidas (50 en total). Algunas son tan conocidas como las siguientes: "al pasar del arroyo / del alamillo"; "al villano se lo dan / la cebolla con el pan"; "¡cómo retumban los remos, / madre, en el agua!"; "salen de Valencia, / noche de san Juan"; "deja las avellanas, moro, / que yo me las varearé"; "madre, la mi madre, / guardas me ponéis"; "yo me iba, mi madre, / a Ciudad Reale"... El volumen se cierra con la transcripción musical de todas las piezas, tan cuidada y bella como de Querol.

Hay otros muchos aspectos musicales en la obra de Lope de Vega: danzas, bailes, instrumentos... Los estudios de Querol se limitan al repertorio contemporáneo del dramaturgo. Fuera queda todo lo referente al teatro musical de Lope en el siglo XVIII y a las poesías en música en los siglos XIX y XX. El autor invita "a las jóvenes generaciones de musicólogos la continuación de este *Cancionero musical de Lope de Vega*". ¡Ojalá alguien le escuche!.- J. VEGA.

QUEROL GAVALDA, M. (ed.), *Cancionero Musical de Góngora*, Consejo de Investigaciones Científicas - Instituto Español de Musicología, Barcelona 1975, 20,3 x 27,8, 102 p. + 149 p.

Miguel Querol Gavalda es el el gran especialista en temas literario-musicales. En la obra que ahora presentamos recoge cuarenta poemas de Góngora, a los que pusieron música distintos autores. Identificar a los autores de las letras en el anonimato de los cancioneros y colecciones musicales del siglo XVII, dispersos por toda Europa, y ejecutar la transcripción musical, de modo que pueda ser interpretada en nuestros días, es obra de mucha paciencia, laboriosidad y saber hacer. Con este volumen, inaugura la serie de Cancioneros Musicales de Poetas Españoles del Siglo de Oro.

El *Cancionero musical de Góngora* es un hito en los estudios sobre el poeta. Sus conocimientos musicales, nada comunes, quedan fuera de duda tras el estudio que hace Miguel Querol. Sabemos que algunos de sus villancicos y romances se cantaron en los Oficios Litúrgicos, siguiendo la costumbre de sustituir los responsos de Maitines por romances y villancicos en lengua vernácula. Los nombres de los instrumentos musicales, bailes y danzas que salen en sus obras quedan registrados con las oportunas aclaraciones. Se nos da una breve biografía de los compositores conocidos que pusieron música a sus poemas (otros muchos siguen en el anonimato): Juan Arañés, Juan Blas de Castro, Mateo Romero (llamado Capitán), Tomás Cirera, Fray Manuel Correa, Gabriel Díaz, Diego Gómez, Francisco Guerau, Francisco Gutiérrez, Juan Hidalgo. Sigue la lista de las fuentes músico-literarias que han servido para elaborar el cancionero y la lista de los romances y letrillas que lo componen (fecha, voces, compositor, fuente musical, referencia a la edición literaria). Se dan los textos de Góngora tal como están en los manuscritos musicales, con sus principales variantes, interesantísimas, respecto a la edición clásica de J. Millé y Giménez. Se aumenta el caudal gongorino con dos nuevas composiciones, aunque el autor se limita a atribuírselas a Góngora. Cree con razón que hay más poesías del cordobés por los cancioneros de la época. Expone las normas que ha seguido en la edición y termina con la parte musical, hecha con la pulcritud y esmero con que trabaja Querol. Una obra hermosa e imprescindible en los estudios de Góngora.— J. VEGA.

QUEROL GAVALDA, M. (ed.), *Música Barroca Española. V: Cantatas y canciones para voz solista e instrumentos* (=Monumentos de la Música Española XXXV), Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto Español de Musicología, Barcelona 1973, 24 x 32, 18 + 144 p.

Se trata de un repertorio musical inédito y desconocido. Gracias a él, la música barroca podrá estar más fácilmente presente en los conciertos. Las composiciones recogidas van de 1640 a 1760. Hay canciones profanas, piezas litúrgicas en latín y cantatas religiosas en español, todas ellas para voz solista e instrumentos. Hay un instrumento que acompaña y otros que “suenan con la voz, tocan en su estilo, dialogan con ella, la visten” (p. 7). Los compositores, desconocidos en su mayoría, son: José Martínez de Arce, Diego Durón, Sebastián Durón, Juan Francés de Iribarren, Joaquín García, Clemente Imaña, Juan de Navas, Francisco Javier Nebra y Blasco, José Ruiz (Samaniego), (José de) san Juan, (José de) Torres, Francisco Viñas. De cada uno de ellos se da una pequeña biografía. Siguen unas observaciones, en las que se deslinda lo que está en los manuscritos de lo que se debe al transcriptor. A continuación, el título completo de cada obra con la indicación del manuscrito del que se ha copiado. Se cierra con la parte musical. Hay que agradecer a Miguel Querol la obra extraordinaria que está llevando a cabo, por su novedad y solvencia. Hoy que no hay ni poesía ni música religiosa (las rarísimas excepciones confirman la regla), a no ser que llamemos así a los engendros que se rezan en la *Liturgia de las Horas* (salvemos, en general, las pocas poesías debidas a seglares) o se cantan en las iglesias, es grato saber que hubo en otros tiempos música religiosa en español, cantada en las iglesias, y que ahora las podemos gustar de nuevo.— J. VEGA.

ALDEA VAQUERO, Q., *España y Europa en el Siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo. II: La tragedia del Imperio: Wallenstein 1634*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1991, 17 x 24, CXXVIII + 631 p.

Del tomo I de esta obra (*La campaña del Duque de Feria 1631-1633*) quedó hecha recensión en *Estudio Agustiniano* 24 (1989) 295. La correspondencia de este

segundo tomo son 148 cartas, que van desde el 1 de enero al 31 mayo de 1634. Entre esas dos fechas, hubo dos acontecimientos importantes: la muerte del Duque de Feria y la muerte de Wallenstein, atravesado por la partesana de un capitán irlandés. Su final trágico puso de manifiesto el gran problema del Imperio en aquel tiempo: su desintegración política por los particularismos de los príncipes, acelerada por los enemigos del exterior. Saavedra opina que fue un grave error el haber dado a Wallenstein el mando absoluto del ejército imperial. España, vinculada al Imperio de los Habsburgo, lo apoyó hasta el último momento. "No ha de probar el hombre la grandeza y gloria del mandar absolutamente", sentencia con sabiduría Saavedra, porque el poder corrompe y da al traste con los imperios y con los mismos que lo detentan. En ese marco político, se mueve la actividad diplomática de don Diego. Las cartas se complementan con una amplio bloque documental (otras cartas de Saavedra, consultas del Consejo de Estado, documentos referentes a Wallenstein desde el punto de vista español, el *Seyano Germánico* de Pellicer, documento importantísimo, que resultaba inasequible), que nos ayuda a comprender las circunstancias con las que tuvo que habérselas el ilustre diplomático. Su yo y su mundo quedan mutuamente iluminados. Todo ello va precedido de una extensa introducción, que nos acerca a los problemas y personajes del Imperio, así como a los de la Embajada española en Viena y a los de la Corte de Madrid. Todo nos hace esperar con interés el tomo III, que se anuncia de próxima aparición.— J. VEGA.

SANCHEZ VIDAL, A., *Miguel Hernández, desamordazado y regresado* (=Espejo de España 152), Planeta, Barcelona 1992, 15 x 23, 333 p.

Miguel Hernández es como el rayo que no cesa, siempre presente, siempre al acecho. El profesor Agustín Sánchez Vidal es, entre nosotros, también su buena sombra ineludible; lleva veinte años investigando y tratando la vida y la obra del poeta esencial y necesario. Por eso, este escrito es la mejor síntesis biográfica y crítica del gran poeta español. Le sigue las huellas de su vida año tras año, no deja oculta ninguna de sus caras ni ninguna de sus etapas poéticas y vitales. No ocurre aquí, como tantas veces en el estudio de los autores, que se nos habla de un aspecto del personaje y se le confunde con toda la obra del mismo. Además de su capacidad extraordinaria de lectura auténtica, el profesor Sánchez Vidal ha dedicado muchas horas a los archivos y al entorno familiar, poético y vital de Miguel Hernández. De este modo la obra publicada por Planeta es una verdadera fuente esencial de la vida y la obra de Miguel Hernández.— D. NATAL